

# Un paseo por la Barcelona de Juan Marsé: *Caligrafía de los sueños*



Treball de Recerca:

Nombre: Samia Aderdouch

Tutora: Isabel Baldellou

Lengua castellana y literatura

2º B Bachillerato

IES Príncipe de Viana

16/01/2012

# Índice

0. Introducción/ 1

## **1-Primera parte**

1.1. Contexto histórico/ 3

1.2. Biografía del autor/ 5

1.3. Características generales de la narrativa de Juan Marsé/ 7

## **2-Segunda parte**

2.1. *Caligrafía de los sueños*/ 9

2.1.1. Resumen/ 9

2.1.2. Personajes/ 9

2.2. El espacio en *Caligrafía de los sueños*/ 10

2.2.1. Geografía urbana/ 10

2.2.1.1. Barrios/ 11

2.2.1.2. Calles y plazas/ 17

2.2.1.3. Locales/ 18

2.2.1.4. Otros lugares y espacios terciarios/ 19

2.2.2. Geografía literaria/ 24

2.2.2.1. Tratamiento literario/ 26

3.1. *Encerrados con un solo juguete*/ 37

3.1.1. Resumen/ 37

3.1.2. Personajes/ 38

3.2. El espacio en *Encerrados con un solo juguete*/ 38

3.2.1. Geografía urbana/ 38

3.2.2. Geografía literaria/ 39

4.1. Conclusión/ 41

5.1. Bibliografía/ 43

5.1.1. Libros/ 43

5.1.2. Diccionarios/ 43

5.1.3. Entrevistas y artículos/ 43

5.1.4. Recursos en la red/ 43

6.1. Anexos/ 45

# Un paseo por la Barcelona de Juan Marsé

## 0. Introducción

Mi trabajo consiste en hacer un estudio sobre la última novela de Juan Marsé, titulada *Caligrafía de los sueños*, publicada en febrero de 2011. Pretendo hacer un estudio de los lugares, lo que hemos llamado "geografía urbana", para luego ver su tratamiento literario y si en esta novela, Marsé, como en todas las precedentes, sigue fiel a sus barrios. También quiero comprobar y demostrar que la novela corresponde a un mundo totalmente ficticio e imaginario. La geografía de Barcelona, principalmente Gracia, el Carmelo y Guinardó, escenario recurrente en todas las novelas de Marsé, es real, en cambio los personajes y las acciones que se describen no, forman parte de la ficción literaria. Por lo tanto, Barcelona es el escenario que da verosimilitud al texto narrativo.

Cuando tuve que plantearme y decidir el tema de mi trabajo de investigación, me surgieron muchas dudas, pero finalmente, con la ayuda de mi tutora, decidimos abordar *Caligrafía de los sueños*, que había sido publicada hacía un mes. Me gusta mucho leer novelas y tiene mucho que ver con mis estudios futuros, quiero estudiar filología hispánica y pensé que este tipo de trabajo me ayudaría mucho.

Me interesó el tema de "Barcelona en la literatura" que proponía el Departamento de literatura castellana, porque habíamos leído y analizado *Nada* de Carmen Laforet, novela que transcurre, también, en Barcelona. Finalmente, como he dicho anteriormente, decidimos centrarnos en su última novela de recentísima publicación, lo que significaba afrontar una nueva novela sobre la que aún no se habían publicado estudios ni comentarios. Esto me llamó la atención, me entusiasmó y supuso un reto.

He dividido mi trabajo en dos partes. Una primera parte formada por el contexto histórico, la biografía del autor y los rasgos generales de la narrativa de Marsé. Y una segunda parte, la investigación propiamente dicha, que he dividido, a su vez, en dos partes, lo que he llamado "geografía urbana" donde he estudiado y consignado todos los espacios de mayor a menor, que aparecen en la novela y que he visitado personalmente, dejando testimonio fotográfico de mi visita; y lo que he llamado "geografía literaria" donde he hecho un análisis literario de los espacios exteriores e interiores clasificados anteriormente y de los personajes más importantes. He comentado qué simbolizan, cómo se tratan, cómo se convierten, en definitiva, en materia narrativa.

*Encerrados con un solo juguete*, la primera novela del autor, sirve de contrapunto del trabajo, ya que al ser la primera novela de Marsé, quería ver cómo los lugares se repiten y Barcelona forma el universo narrativo de este autor.

Las técnicas de investigación que he utilizado son la recopilación de información y documentación y luego un estudio personal y exhaustivo de la novela, partiendo de los espacios y haciendo lo mismo, aunque con menos profundidad, en *Encerrados con un*

*solo juguete*. He utilizado muchas citas de la novela para complementar mi explicación. Me he documentado sobre todo leyendo libros de crítica literaria y también con algunas páginas Web, muchas entrevistas hechas a Marsé y algunos fragmentos de tesis doctorales.

Los problemas con los que me encontré tuvieron lugar sobre todo al inicio de mi investigación. A la hora de escoger el tema, ya tuve problemas, prueba de esto es que cambié tres o cuatro veces de ámbito. Además, una vez escogido el tema, no sabía por dónde empezar, ni como encauzar el trabajo, pero con la ayuda y guía de mi tutora, fui teniéndolo todo más claro.

A medida que iba avanzando, mis dudas se iban despejando y me fui dando cuenta de que el tema era muy extenso, tenía muchas salidas, se podían hacer infinitas cosas, pero como el tiempo es acotado, hemos tenido que limitarnos a unos aspectos concretos. Pero podíamos haber hecho también un análisis del tiempo que transcurre en la novela o una más extensa y detallada comparación entre las dos novelas nombradas u otras del mismo autor.

Finalmente, he disfrutado mucho con el trabajo y me ha sido muy útil, ya que he aprendido mucho, por ejemplo, como se analiza a fondo una novela, es decir, en qué consiste y cómo se elabora un análisis literario. También he conocido al autor, ya que nunca había oído hablar de él, ni sabía que todas sus novelas estaban situadas en Barcelona. En definitiva, he conocido el universo literario de Marsé y cómo es este autor, cómo escribe, cómo fue su vida...

## Primera parte

### 1.1. Contexto histórico

Marsé publica su primera novela, *Encerrados con un solo juguete*, en el año 1960 y la última en 2011. ¿Cómo es el panorama de la narrativa española<sup>1</sup> en las décadas posteriores a la guerra civil cuando empieza a publicar Juan Marsé?

Una vez acabada la guerra civil (1936-1939), el panorama de la novela era confuso y de gran desorientación. Algunos de los novelistas más brillantes del período de anteguerra habían muerto, son ejemplos Valle-Inclán y Unamuno. Además, muchos escritores se exiliaron y en muchos casos sus obras fueron prohibidas: Gómez de la Serna, Sender, Ayala...

Como restos del naufragio de la cultura española, Azorín y Baroja, tras un breve autoexilio volvieron a España, e incluso siguieron escribiendo y publicando, pero sus obras no aportaron nada renovador ni original.

Entre los escritores de ideología conservadora y nacionalista, es importante destacar a Wenceslao Fernández Flórez (1885-1964) por su alta calidad artística. Éste publicó en 1944 *El bosque animado*. Por otra parte, entre los jóvenes falangistas que trataron en sus obras el tema de la guerra, el más señalado es Rafael García Serrano (1917-1987) con su trilogía titulada *La guerra* (1964).

La crítica, para facilitar el estudio, distingue tres etapas en la trayectoria de la novela de posguerra:

A. La novela de los años cuarenta: En esta etapa se pueden diferenciar tres corrientes narrativas. La primera es el realismo tradicional, en la cual destacan Juan Antonio de Zunzunegui (1902-1982) e Ignacio Agustí (1913-1974). La segunda es la novela tremendista, que se inició gracias a la publicación en 1942 de *La familia de Pascual Duarte*, de Camilo José Cela y la tercera es la novela existencial que expresa desde el testimonio personal, la miseria y sordidez de la vida cotidiana; y los personajes son seres angustiados por la dureza del vivir, frustrados, solitarios y marginados. En esta corriente sobresalen Carmen Laforet (Barcelona, 1921) con *Nada* (1945) y Miguel Delibes (Valladolid, 1920) con *La sombra del ciprés es alargada*.

B. La novela de los años cincuenta y principios de los sesenta: Desde el inicio de los cincuenta comenzó a publicarse un tipo de narrativa que trataba la inquietud ante los problemas de la sociedad, la búsqueda de causas y consecuencias de éstos, y la denuncia de hechos y situaciones. Este tipo de narrativa se denomina novela social, ya que denuncia las injusticias sociales.

---

<sup>1</sup> Vid: CASTRO, Josefa y otros: *Literatura española e hispanoamericana moderna y contemporánea*. Barcelona. Teide. 1990.

La precursora de toda la corriente de novela social fue *La colmena* (1951) de Cela, que fue seguida muy de cerca por *La noria* (1952) de Luís Romero. También son obras importantes *El camino* (1950) y *Mi idolatrado hijo Sisí* (1953) de Delibes, y es necesario destacar la famosa trilogía de Gonzalo Torrente Ballester, *Los gozos y las sombras*.

En torno a 1954, durante la llamada "generación del medio siglo", comenzaron a publicar sus obras un conjunto de jóvenes escritores como Antonio Ferres, Luís Martín-Santos, Ignacio Aldecoa, Armando López Salinas, Juan Goytisolo, Juan Marsé, entre otros. Sus novelas, que se agrupan en dos tendencias, **la neorrealista** y la del **realismo social**, presentan características comunes.

En ellas el tema predominante es la sociedad española, pero principalmente en el ámbito del mundo rural, del trabajo, el urbano y el burgués; los personajes son variados y pasan ante los ojos del lector formando un friso compacto, en el que siempre hay alguno que se destaca sobre los demás; el punto de vista es objetivo o más bien objetivista, ya que narran como quien da un testimonio directo; la narración es frecuentemente lineal, sin saltos en el tiempo y, finalmente, hay un importante uso del diálogo.

El principal rasgo de la tendencia **neorrealista** es el enfoque crítico y testimonial de la realidad que se centra en la problemática personal de la soledad, la frustración y la marginación. Los principales novelistas de ésta son Ignacio Aldecoa, Jesús Fernández Santos, Ana María Matute, Rafael Sánchez Ferlosio y Carmen Martín Gaité.

En cuanto a las novelas del **realismo social**, plantean la situación de las clases más humildes y explotadas o critican a las clases burguesas por vacías, irresponsables e inútiles. Los autores más fundamentales son: José María Caballero Bonald, Juan García Hortelano, Alfonso Grosso y Juan Goytisolo.

C. Renovación y experimentación: En la década de los sesenta, poco a poco se va llevando a cabo un proceso de renovación narrativa, que se produce por una puesta en cuestión de la validez estética de la novela social, ya que comienza a verse como un medio inútil para cambiar las condiciones sociopolíticas de la España franquista.

El año 1962 es clave, ya que Delibes publica *Las ratas*; Caballero Bonald crea la novela social de mayor calidad literaria, titulada *Dos días de septiembre*, Juan Marsé edita la segunda de sus novelas iniciales, *Esta cara de la luna*; el escritor peruano Mario Vargas Llosa obtiene el premio Biblioteca Breve por su brillante novela *La ciudad y los perros*...

Finalmente, 1966 es una fecha clave porque *Últimas tardes con Teresa*, de Juan Marsé es una de las obras que mostrarán que la renovación del género es un hecho definitivamente consolidado.

## 1.2. Biografía del autor



Juan Marsé Carbó<sup>2</sup> es un destacado novelista español que nació en Barcelona el 8 de enero de 1933, como Juan Faneca Roca. Su madre muere en el parto, dejando al taxista Faneca sólo con su hija pequeña y el recién nacido. A las pocas semanas de su nacimiento, es adoptado por el matrimonio Marsé, una joven pareja que lamenta no tener hijos.

Es importante destacar que Marsé es el más joven de los autores de la "generación del medio siglo". Los primeros años de su vida transcurren entre Barcelona y dos pueblos de la provincia de Tarragona donde vivían sus abuelos, Sant Jaume dels Domenys y Arboç del Penedés.

Asiste a una escuela de barrio llamada Colegio del Divino Maestro, hasta 1946. Fue un mal estudiante, ya que pasaba casi todo el tiempo jugando en la calle y descubriendo los escenarios que más adelante configurarán su particular territorio literario, concretamente, Gracia, Guinardó y el Monte Carmelo.

A sus trece años comienza a trabajar como aprendiz de joyero, oficio que realizará hasta 1959. Gracias a las recomendaciones de su amiga Paulina Crusat, aparecen sus primeros relatos en la revista *Ínsula* dirigida por José Luís Cano. Durante esos años trabaja de ocho a tres en el taller de joyería y por las tardes en una revista barcelonesa de cine llamada *Arcinema*. Además, en 1959, recibe su primer premio literario, el premio Sésamo de cuentos por su relato *Nada para morir*.

A los 22 años, durante el servicio militar en Ceuta, comienza a perfilar su primera novela, *Encerrados con un solo juguete*, que tratará asuntos relacionados con las consecuencias de la guerra civil sobre una juventud burguesa y desorientada. En 1958 la termina y en 1960 la presenta al Premio Biblioteca Breve de Seix Barral, donde queda finalista y acaba publicada "con honores de premio".

---

<sup>2</sup> Vid: ROMEA, Celia: *Juan Marsé, su obra literaria. Lectura, recepción y posibilidades didácticas*. Barcelona. Horsori. 2005.

<http://www.clubcultura.com/clubliteratura/clubescritores/marse/cronologia.htm>

Además, siguiendo los consejos de Jaime Gil de Biedma y Carlos Barral, viaja a París, ciudad en la que residiría hasta 1962. Allí trabaja de mozo de laboratorio en el Departamento de Bioquímica Celular del Instituto Pasteur, al servicio de Jacques Monod, del que sigue sus pasos comunistas afiliándose al PCE; traduce guiones de películas franco-españolas; y da clases de español a Teresa, hija del pianista Robert Casadesús, que prestaría su nombre a la más célebre de sus novelas.

Vuelve a Barcelona, publicando en 1962 su segunda novela *Esta cara de la luna*, hoy repudiada por el autor y desterrada del catálogo de sus obras completas. En 1965 publica *Últimas tardes con Teresa*, su primera gran novela con un resonante éxito, que le vale finalmente la concesión del Premio Biblioteca Breve de Seix Barral en 1965.

Ya del todo seguro de su vocación literaria, abandona su **oficio de joyero** y la redacción de *Arcinema* y comienza a trabajar en colaboraciones para editoriales, traducciones, columnas en periódicos y revistas y diálogos cinematográficos, junto a Juan García Hortelano, gran amigo suyo.

En 1966 se casa con Joaquina Hoyas, una extremeña de Trujillo, de cuya unión nacerán dos hijos, Alejandro, que nace en 1968, y Berta, en 1970. En este mismo año, 1970, se hace redactor jefe de la revista *Bocaccio* y publica *La oscura historia de la prima Montse*, implacable análisis de los sectores tradicionales de la sociedad catalana y su relación con la emigración. Además, esta novela descubriría las claves del **universo literario** que ha seguido cultivando hasta la fecha.

Entre 1970 y 1972 escribe su otra gran obra de madurez y una de las más brillantes de toda la narrativa castellana de posguerra: *Si te dicen que caí*, en la cual lleva a cabo una hábil caricatura de la España de posguerra utilizando las "aventis", historias inventadas por sus personajes a partir de hechos realmente acontecidos. Prohibida en España por la censura franquista, Marsé se ve obligado a publicarla en México, en 1974, donde recibe el Premio Internacional de Novela.

En 1974, comienza a colaborar con la recién estrenada revista *Por favor*, en la que llegó a ocupar el puesto de jefe de redacción. También realiza algunos trabajos para el cine, frecuentemente con Jaime Camino.

En 1978 obtiene el Premio Planeta con *La muchacha de las bragas de oro*, que trata sobre un escritor falangista que retoca incansablemente su pasado sirviéndose de unas memorias.

Continúa alimentando su sugerente visión de la Barcelona de la posguerra con *Un día volveré* (1982), *Ronda del Guinardó* (1984) -1984 será el año en que sufre un infarto que hace necesaria una complicada intervención quirúrgica-, y su colección de relatos *Teniente Bravo* (1987).

La década de los 90 supone la consagración definitiva del escritor barcelonés. En 1990 obtiene el Ateneo de Sevilla por *El amante bilingüe*, que juega con la idea del doble a través del personaje de Marés, que intenta reconquistar a su mujer



transformándose en el charnego Faneca. En 1994 *El embrujo de Shanghai* le vale el prestigioso Premio Nacional de la Crítica y el Aristeión, y en 1997 es galardonado con el premio Juan Rulfo.

Tras siete años de silencio, Marsé publica *Rabos de lagartija* (2000), novela que la crítica ha saludado de manera entusiasta como un regreso al mundo narrativo de la **Barcelona urbana** y otras obsesiones del autor, y que obtiene el Premio Nacional de la Crítica y el Premio Nacional de Narrativa.

Sus obras más recientes son: *Cuentos completos: 1957-1994* (2002); *Amor de un gladiador* (poesía, 2003); *La gran desilusión* (2004); y *Canciones de amor en Lolita's Club* (2005). Además, en 2009 se le concedió el Premio Cervantes de las Letras Españolas.

Su última novela ha sido ***Caligrafía de los sueños***<sup>3</sup> (2011), ambientada en el barrio barcelonés de Gracia de mediados de los años 40. Esta novela es muy importante y hay que destacarla porque es la novela en la que baso mi trabajo de investigación y sobre la cual haré un análisis literario de la geografía urbana y de la geografía literaria.

Por último, se puede destacar que su obra ha sido traducida a diversos idiomas (alemán, francés, inglés, polaco...) y algunas de sus novelas han sido llevadas al cine y al teatro, como *Últimas tardes con Teresa*, *Si te dicen que caí*, *El amante bilingüe*...

### 1.3. Características generales de la narrativa de Juan Marsé

En la narrativa de Marsé<sup>4</sup> se pueden distinguir unas determinadas características que son comunes. Para empezar, todas sus obras se sitúan en Barcelona, y podríamos aún concretar, se sitúan en el barrio del Guinardó o en barrios barceloneses próximos a este, como el Carmelo o Gracia.

La época que utiliza para contarnos sus magníficas historias es la época de posguerra o durante el franquismo. En ellas, Marsé analiza la degradación moral y social de la posguerra, las diferencias de clase, la memoria de los vencidos, los enfrentamientos entre trabajadores y burgueses universitarios, la infancia perdida...

Finalmente, en sus libros también encontramos humor, ironía y acción. Por eso, para nuestro novelista, una de las funciones más importantes de la literatura es la de entretener, el criterio que aplica en su obra es el de no aburrir, suprimir retórica y si una situación puede narrarse en una página, mejor que en dos. De esta manera, logra crear unas novelas que por su valor estético pueden considerarse obras de arte.

---

<sup>3</sup> Vid: MARSÉ, Juan: *Caligrafía de los sueños*. Barcelona. Lumen. 2011.

<sup>4</sup> Vid: AMELL, Samuel: *La narrativa de Juan Marsé, contador de aventis*. Madrid. Nova Scholar. 1984.

# Caligrafía de los sueños



## Segunda parte

### 2.1. Caligrafía de los sueños

#### 2.1.1. Resumen

En la Barcelona de los años cuarenta, el protagonista es Ringo, un joven de quince años que pasa hora tras hora sentado en una esquina del bar de la señora Paquita, moviendo los dedos sobre la mesa como si repasara las lecciones de piano que su familia ya no puede pagarle. Sueña entre ser un gran pianista y ser escritor, él es aficionado a la lectura, está completamente fascinado por el cine norteamericano e inventa con sus amigos historias de indios y héroes que salvan a bellas jóvenes, las llamadas "aventis".

Sin embargo, su sueño de ser pianista se desvaneció tras un accidente sufrido en una laminadora eléctrica del taller de joyería donde trabajaba que le cortó el dedo índice de la mano derecha por quedarse unos segundos alelado frente a la laminadora tarareando los primeros compases de una melodía sencilla.

El padre de Ringo, el Pep, se dedica a la desratización de locales pero también a otras misteriosas misiones que le obligan a viajar de vez en cuando hasta la frontera francesa para llevar y traer mensajes. Finalmente se verá obligado a esconderse antes de ser detenido.

Además, otro personaje que destaca mucho es Victoria Mir, una sanadora muy enamoradiza, junto con su hija Violeta y su historia de amor con el señor Abel Alonso que vive con ellas. Un domingo por la tarde, Vicky intenta suicidarse, echándose en las vías muertas de un tranvía, después de una pelea que tuvo con el señor Alonso, que desapareció por completo del barrio, sin regresar.

Un día, el señor Alonso promete escribir una carta a Vicky, que estará esperando paciente y obsesionadamente, pasando por el bar Rosales diariamente para ver si hay noticias de la carta. Al final, Ringo escribirá una carta falsa para Vicky, después de haber perdido la auténtica, que le dio el señor Alonso, para que se la hiciera llegar a la interesada. Pasados bastantes años, la señora Mir muere y Violeta trabaja de enfermera de quirófano.

#### 2.1.2. Personajes

Personajes principales:

**Ringo Kid:** el protagonista de la novela, un chaval muy observador, aficionado a la lectura, que frecuenta en el bar bodega Rosales y que tiene dos sueños, ser pianista y escritor.

**Victoria Mir:** es el otro personaje más importante de la novela, una sanadora muy amiga de la señora Paquita y natural del pueblo de Segovia.

**Violeta:** la hija de la señora Mir.

**Abel Alonso:** el novio de Vicky.

**El Pep:** el padre de Ringo, conocido como el "Matarratas".

Personajes secundarios:

**La señora Paquita:** la propietaria del bar-bodega Rosales de la calle Torrente de las Flores.

**El señor Agustín:** el tabernero, hermano de la señora Paquita.

**Berta:** la madre de Ringo, una cuidadora de ancianos que trabaja en clínicas, residencias y casas particulares. El Pep la llama "Alberta flor de mi vida".

**El Quique Pegamil:** un amigo de Ringo.

**Ramón Mir:** el marido de la señora Mir.

**Tecla:** la abuela de Ringo.

**Luís:** el tío de Ringo.

**El doctor Goday.**

**Gaspar Huguet:** un amigo del Pep, con el cual Ringo trabajará tostando café en un cobertizo por las noches.

**Julito Bayo, el Chato Morales, los hermanos Cazorla, Roger:** el grupo de amigos de Ringo.

Además de los mencionados, otros personajes menores desfilan por las páginas de la novela componiendo un mosaico de la Barcelona de posguerra, donde la miseria, escasez y falta de expectativas están a la orden del día.

## 2.2. El espacio en *Caligrafía de los sueños*

D. Carles Carreras<sup>5</sup>, catedrático de la Universidad de Barcelona, escribe estas líneas que nos parecen claras para entender el papel de la ciudad en la literatura:

*"Pero la ciudad en la novela no aparece tan sólo un escenario o un paisaje, como a menudo ha sido destacado, a pesar de la importancia innegable del hecho material de la plasmación territorial. La ciudad en la novelas puede ser también un ambiente o un estado de ánimo. "*

Es lo que hemos llamado "geografía urbana" y "geografía literaria" en este trabajo y que nos proponemos analizar a continuación. Cuál es y cómo es el escenario, la geografía urbana, por donde se mueven los personajes de Marsé en *Caligrafía de los sueños* y cuál es también su tratamiento literario.

### 2.2.1. Geografía urbana

Nos proponemos en este apartado dejar constancia de los "lugares" o espacios urbanos que aparecen en la novela, como dice su autor, para darle verosimilitud, y los hemos ordenado de mayor a menor (de los barrios a los locales) y de mayor a menor importancia o significación en la novela. En definitiva, un paseo por la

---

<sup>5</sup> Vid: CARRERAS, Carles: *La ciudad de Barcelona en la literatura catalana*. Universitat de Barcelona.

Barcelona de Marsé, un recorrido por los barrios, por “sus barrios” que, una vez más y como en sus novelas precedentes van a ser Gracia, Guinardó, Carmelo...

**2.2.1.1. Barrios: Gracia,** Carmelo, Guinardó, Badalona, Sarrià, Clot, Barrio Chino, San Andrés (distrito).

Los personajes de *Caligrafía de los sueños* deambulan por los barrios de Gracia, Carmelo, Guinardó, Barrio Chino, Sarrià, Clot, Badalona y San Andrés. Fundamentalmente y por orden de relevancia, como hemos dicho, los barrios de Gracia, el Carmelo y Guinardó, geografía recurrente en toda la novelística de Marsé, si bien aquí el foco se pone en el barrio de Gracia.

#### Historia de los barrios

En primer lugar, hemos puesto cada barrio en el contexto de la novela, citando una oración o párrafo donde aparecen en el libro. Después, he tratado de explicar brevemente su historia y evolución.

#### Gracia

Refiriéndose a Ringo:

*"Así<sup>6</sup> es como, desde ese día, paseando por Gracia para matar una sombría tarde de domingo que amenaza lluvia, en algunos cines de programa doble se le abrirán las puertas sin necesidad de pasar por taquilla."* (Pág. 194)

Gracia<sup>7</sup> es uno de los barrios más populares y activos de la ciudad de Barcelona que fue el núcleo principal de la antigua villa independiente de Gracia (1850-1897), y lo que le daba nombre. Además, el municipio estaba formado por este núcleo y por la zona agrícola y de masías del Camp d'en Grassot.

Vemos, por lo tanto, como en el siglo XIX, Gracia era un municipio, pero la construcción del Eixample a finales del siglo XIX sirvió para conectar Barcelona con Gracia y se convirtió en un barrio más de la metrópoli que conocemos como Barcelona.

Además, hasta el último cuarto del siglo XIX, toda la extensión que ahora ocupa el barrio de Gracia era un llano de campos de cultivo, con almendros, olivos y cereales.

Actualmente, también es el nombre del distrito municipal que incluye, además de Gracia, los barrios de Vallcarca y els Penitents, el Coll, La Salut, y el Camp d'en Grassot y Gràcia Nova. En 2005 tenía 120 087 habitantes. El monumento más identificativo de este barrio es la torre del reloj que se alza en medio de la plaza de la Vila, donde se encuentra el antiguo ayuntamiento, hoy sede del distrito.

---

<sup>6</sup> Juan Marsé, *Caligrafía de los sueños*, op. cit., pág. 194

<sup>7</sup> Vid: <http://es.wikipedia.org/wiki/>

Este barrio es reconocible por sus calles estrechas y se le conoce como un barrio vanguardista y políticamente activo. En éste se encuentra, por ejemplo, el Parque Güell, el impresionante parque de Antoni Gaudí.

La importancia de este barrio en nuestra novela, se debe a que es el barrio donde conviven los personajes, casi toda la acción sucede aquí. En éste vive Ringo, la señora Mir, es también donde está ubicado el bar Rosales...; es el punto de encuentro de todos. Por lo tanto, es el más importante, el espacio donde se mueven todos, aunque algunos personajes vayan a otros barrios, después acaban volviendo a este, es el punto de unión entre todos.

### **El Carmelo**

Refiriéndose a Ringo y a sus amigos: el Chato Morales, Roger, los hermanos Cazorla, el Quique Pegamil y Julito:

*" (...) y finalmente, remontando el barrio y la carretera del Carmelo desde la plaza Sanllehy, cubiertos de polvo y pateando una descosida pelota de trapos, han recalado en la vertiente meridional de la colina desnuda, cerca de la entrada norte del parque Güell. "* (Pág. 54)

El Carmelo, actualmente, es un barrio popular del distrito de Horta-Guinardó de Barcelona, situado, como Gracia, en la parte alta de la ciudad. Se extiende por la colina del mismo nombre y son las estribaciones de la sierra de Collserola.

Antiguamente estaba dividido en cuatro poblaciones: Gracia, Sant Joan d'Horta, Sant Martí de Provençals y Sant Andreu de Palomar. Entre finales del siglo XIX y principios del XX fue un lugar de segundas residencias para la burguesía de la villa de Gracia.

Hasta los años 1920 tuvo un carácter rural, con muchos huertos y zonas verdes, hecho que empezó a cambiar con la llegada de una creciente inmigración del resto de España. Entonces, las viviendas unifamiliares dejaron paso a las barracas, mientras que a partir del año 1960 empezaron a construirse grandes bloques de viviendas, que acabaron de transformar la fisonomía del barrio.

El Carmelo delimita con los barrios de La Teixonera, La Clota, Horta, Font d'en Fargas y Can Baró del distrito de Horta-Guinardó, y con los de El Coll y La Salud del distrito de Gracia.

Por último, este barrio tiene una población de 33 028 habitantes, según datos del padrón de 2008 publicados por el Ayuntamiento de Barcelona.

En *Caligrafía de los sueños*, el Carmelo es el barrio de las famosas "aventis", unos cuentos que se imaginan, el soñar de los niños, unas aventuras completamente fantásticas, y el punto de encuentro entre el señor Alonso y la señora Mir. En este barrio, la señora Mir y su amante se encuentran a escondidas, y Ringo los descubre porque un día mientras estaba jugando con sus amigos, vio a la señora Mir pasar por allí. El Carmelo también es un barrio donde predominan la pobreza y los emigrantes.

Como ocurre en *Últimas tardes con Teresa*, el escenario vuelve a ser el mismo, el Carmelo. Esta novela relata la historia amorosa entre una niña de clase alta, rebelde e ingenua, llamada Teresa, y el Pijoaparte, un charnego barriobajero, desarraigado y ladrón de motos.

Vale la pena citar la siguiente descripción que se hace sobre el Monte Carmelo en el segundo capítulo de *Últimas tardes con Teresa* porque es una caracterización espléndida en que el novelista transgrede las leyes del realismo elemental para ofrecernos una descripción subjetiva, literaria:

*"La<sup>8</sup> colina se levanta junto al Parque Güell, cuyas verdes frondosidades y fantasías arquitectónicas de cuento de hadas mira con escepticismo por encima del hombro, y forma cadena con el Turó de la Rubira, habitado en sus laderas, y con la Montaña Pelada. Antes de la guerra, este barrio y el Guinardó se componían de torres y casitas de planta baja: eran todavía lugar de retiro para algunos **aventajados** comerciantes de la clase media barcelonesa, **falsos pavos reales** de cuyo paso aún hoy se ven huellas en algún viejo chalet o ruinoso jardín (...)"*

### **Guinardó**

Refiriéndose a un colegio llamado el Palacio de la Cultura:

*"(...) un colegio finolis de Travesera de Dalt, con jardín y un eucalipto grande y desgarrado que se yergue como una señal disuasoria por encima de la tapia, cinco ramas que parecen cinco dedos de una gigantesca mano abierta y alzada para cerrar el paso a los chavales legañosos del Carmelo y del Guinardó." (Pág. 55)*

El Guinardó es un barrio de la ciudad de Barcelona ubicado en el distrito de Horta-Guinardó. Este barrio se encuentra dentro del antiguo municipio de Sant Martí de Provençals, en el límite de Horta y con Gracia, y se extiende por las laderas orientales de la Montaña Pelada.

Hasta los últimos decenios del siglo pasado el sector estuvo ocupado por campos de cultivo, canteras, pastos y casas de labor, entre las cuales el Mas Guinardó, que dio nombre al barrio, el Mas Viladomat, el Mas Casanoves, el Mas Vintró y la Torre dels Pardals.

Además, el Guinardó es un barrio sin industrias y tiene un aire residencial. Han vivido en él personas de una importante popularidad, como el líder anarquista Federico Urales o el poeta y dramaturgo Joan Brossa.

Horta-Guinardó está poblado por 165 942 personas, lo que lo convierte en el cuarto distrito barcelonés con mayor población.

Estos son los tres barrios que adquieren gran importancia en las novelas de Juan Marsé en general y en *Caligrafía de los sueños* en particular. En un plano secundario, quizás anecdóticamente, aparecen otros barrios:

---

<sup>8</sup> *Últimas tardes con Teresa*. Barcelona. Debolsillo. 2006.

### **Barrio Chino**

Refiriéndose a la señora Mir:

*"No puede querer nada de mí, piensa apresuradamente, y una vez más, para tranquilizarse: de ningún modo puede saber que vimos al cojo en el Chino... a menos que esa pichaloca del Quique se haya ido de la lengua en el bar."* (Pág. 270)

Este barrio es el punto de encuentro entre el señor Alonso y Ringo, que ya tiene una cierta edad, ya no es el inocente niño que se divierte con sus amigos diseñando las "aventis", sino que toda la pandilla son unos adolescentes en plena pubertad a quienes despiertan la atención otro tipo de cosas.

Todo empezó una tarde cuando el amigo de Ringo, llamado Quique *Pegamil* sugiere a Ringo por tercera vez consecutiva que le acompañe para colarse en alguna casa de prostitutas, tales como El Jardín, El Recreo o La Gaucha de la calle Robadors. Después de que su amigo se ofrece a pagar, él acepta. Cuando llegan al barrio, entran a El Jardín, donde ven al señor Alonso conversando con un hombre, Ringo enseguida sale de allí dejando a Quique y deambula por los callejones hasta encontrarse con el señor Alonso frente a un bar.

Allí charlan un rato y de pronto el ex-futbolista se excusa porque tiene que ir a resolver unos asuntos –es una mentira de las suyas porque parece que va a escribir la carta para la señora Mir- , mientras tanto dice al joven que se pida todo lo que quiera. Después de un largo rato, vuelve y se trae entre manos un sobre rosa con una carta que Ringo ha de hacerle el favor de entregar a la íntima amiga de Vicky, la señora Paquita. Sin embargo, Ringo sintiendo unas fuertes náuseas y totalmente mareado por lo que ha bebido, vuelve a su casa sin la carta, porque se le cae por la boca de una alcantarilla.

Este barrio es el símbolo del despertar de los deseos sexuales de estos adolescentes, es un mundo muy diferente que no tiene nada que ver con los otros. En él, Ringo y sus amigos descubren la otra cara de la sociedad, un barrio lleno de misterios y personas desconocidas.

A pesar de todo, Ringo no se siente muy a gusto en este nuevo ambiente –a deferencia del Quique *Pegamil* que se le van a salir los ojos de ver a esas mujeres *sobradas de carnes* bailando en el cabaret- y no muestra nada de interés por las cosas que se le van presentando allí. Incluso vuelve a su casa muy mareado, sabe que este lugar no le corresponde. Ringo prefiere ir a su rutinario bar, con el que está muy familiarizado y donde se siente muy cómodo.

### **Otros barrios que aparecen esporádicamente:**

#### **Badalona**

Refiriéndose a Victoria Mir:

*"Ha estado varias veces a punto de abandonar a su marido para irse a vivir a Badalona con su suegra, que siempre le dio razón frente a su hijo y la aprecia mucho."* (Pág. 114)

#### **Sarriá**



Refiriéndose al día en que Ringo fue adoptado:

*"(...) un cuchitril en la barriada de Sarriá donde otra joven madre también está a punto de parir, un niño que viene de culo a este mundo y otro niño que se va de cara, la primera madre que alumbró un bebé muerto y la segunda madre que muere al dar a luz al bebé que venía de culo."* (Pág. 156)

### **Clot**

Refiriéndose al día en que el señor Gaspar Huguet, el señor Roura, el padre de Ringo y otros están quemando libros catalanes en el jardín del mismo señor Huguet:

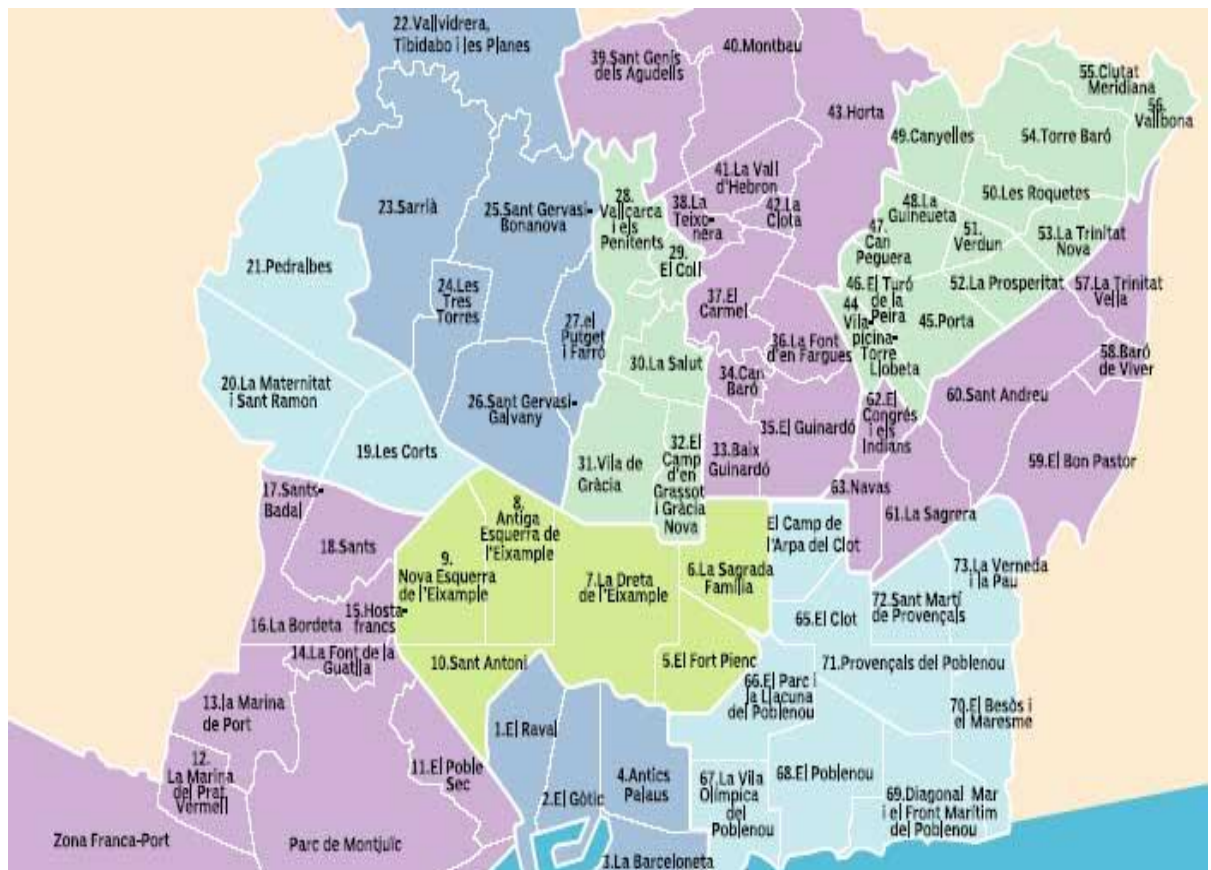
*"Estos papeles comprometedores, dice el señor Roura conteniendo las ganas de reír, han estado escondidos hasta hoy en un sótano de la calle Fahrenheit, en la barriada del Clot, ¿no os parece una ironía del destino?"* (Pág. 176)

En el mapa siguiente se pueden observar algunos de los barrios de mayor importancia en la novela, como el barrio de Gracia, el Carmelo... Esto demuestra que los barrios que aparecen en la novela son reales, existen de verdad, pero los personajes y los sucesos que se desarrollan a lo largo de ella pertenecen a un mundo totalmente ficticio, imaginario. Con todo esto quiero llegar a la conclusión de que los barrios que aparecen en este mapa aportan una sensación de verosimilitud en la novela, hacen que la historia que se nos cuenta tenga una apariencia de realidad.



Mapa de Barcelona donde aparecen algunos de los barrios citados.

Fuente: [http://www.reservas.net/alojamiento\\_hoteles/barcelona\\_mapasplanos.htm](http://www.reservas.net/alojamiento_hoteles/barcelona_mapasplanos.htm)



Mapa general de todos los barrios de Barcelona.

Fuente: <http://www.bcnhoy.com/los-nuevos-barrios-de-barcelona.html>

**2.2.1.2. Calles y plazas** que se citan a lo largo de la novela son: calle Torrente de las Flores, Travesera de Dalt, Travesera de Gracia, calle Salmerón, calle Camelias, calle Rabassa, calle Tres Señoras, calle Asturias, plaza Trilla, plaza Lesseps, plaza Sanllehy, plaza Rovira, calle Sors, calle Fahrenheit, calle Valencia, calle Bruch, calle Cid, plaza Urquinaona, calle Martí, plaza del Norte, calle Robadors, calle San Ramón, calle Argentona, calle San José Oriol, calle de las Tapias, calle San Pablo, calle Arco del Teatro, calle Santa Ana, calle Hospital, plaza Cataluña, calle Escorial, plaza Joanich, calle Torrijos, plaza Gala Placidia, calle Aragón, calle Verdi, calle Montseny, calle de la Perla, calle Pasteur, calle Providencia.

De este amplio listado de calles y plazas, las del barrio de Gracia y por lo tanto, las más importantes y destacables son: la calle **Torrente de las Flores**, donde viven los principales personajes, es decir, Ringo y la señora Mir; la **Travesera de Dalt**, la **Travesera de Gracia**, la calle **Salmerón**, la calle **Camelias**, la calle **Rabassa**, la calle **Tres Señoras**, la calle **Asturias**, la plaza **Trilla** y la plaza **Sanllehy**, son los escenarios frecuentados una y otra vez por los personajes y que destacamos en el mapa siguiente:





Fantasio, cine Windsor, cine Montecarlo, cine Coliseum, cine Maryland, cine Delicias, cine Rovira, cine Iberia, cine Moderno, el taller Munté, joyería Cuesta, bar Monumental, El Recreo, El Jardín, La Gaucha, La Esperanza, la Carola, la Madame Petit, bar Los Cabales, bar Cádiz, bar Kentucky, bar Los Joseles, cafetería Cosmos, teatro Poliorama, Escuela de Santa Madrona, bar Mirasol, Jefatura Superior de Policía, Salón de Octubre, bar Comulada, División Azul, Manicomio de San Andrés, bar Quimet, el Panam's, hospital del Mar, colegio de los Salesianos, hospital de San Pablo, Ultramarinos J.Casadesus y Hnos., Club Natación Cataluña, Baños Populares de Barcelona, cárcel Modelo, el convento de las Darderas, colegio de los Hermanos Maristas.

**2.2.1.4.** Finalmente, **otros lugares y espacios terciarios** que se nombran alguna vez son:

|                                 |                            |
|---------------------------------|----------------------------|
| Playa de la Barceloneta         | Ruinas de Can Xiro         |
| Colegio de la Falange           | Conservatorio Municipal de |
| Sanatorio de San Andrés         | Música                     |
| Casa de la señora Mir           | Río Oñar                   |
| El Ayuntamiento                 | Gerona                     |
| Sacristía las Ánimas            | Comarca del Panadés        |
| Dormitorio de la casa de Ringo  | Monasterio de San José     |
| Colegio de Ringo                | Escuela Quiropráctica      |
| Parroquia                       | Cercanías del Cottolengo   |
| El puerto                       | Gran Vista                 |
| Montjuich                       | Llorens                    |
| Tibidabo                        | Vendrell                   |
| El Paralelo                     | Torre del paseo del Monte  |
| Carolinas                       | La Carroña                 |
| Iglesia                         | El campo de la Bota        |
| Montaña Pelada                  | Distrito del Ensanche      |
| Camino de la Legua              | Fontana                    |
| Centro San Estanislao de Kostka | Río Ebro                   |
| Carretera del Carmelo           | La Criolla                 |
| Parque Güell                    | Pont de Rei                |
| Palacio de la Cultura (colegio) | Vilella                    |
| Vallcarca                       | Valle de Arán              |
| Mianet                          | Pardo                      |
| Turó de la Rovira               | Las Ramblas                |
| Atracciones Caspolino           | La Terra Negra             |
| Rambla del Prat                 | Conde del Asalto           |
| Valle de los caídos             | Pasaja Oliveras            |
| La Emilia                       | Estación                   |
| Pintor Fortuny                  | Campo de fútbol del Europa |
| Diagonal                        | Paseo del Monte            |
| Paseo de San Juan               | Can Tunis                  |
| Solar de Can Compte             | El campo de la Bota        |
| Vía Layetana                    | Somorrostro                |

## Barracas de Pequín

En esta exhaustiva relación de otros espacios, reconocemos lugares actuales, que no sólo forman parte del mundo literario, sino que realmente existen, (verosimilitud) e incluso hemos visitado alguna vez. Algunos ejemplos, muy populares en Barcelona son: el parque Güell, el Tibidabo, la Diagonal, Montjuich...

Podemos concluir que toda esta recopilación de espacios sirve para dar verosimilitud al texto narrativo, todos se pueden situar en un mapa, son reales. Simplemente son el escenario por donde se mueven estas almas fantásticas, que forman parte de un mundo subjetivo, imaginario.

He visitado personalmente el barrio de Gracia, y concretamente la calle Torrente de las Flores y el portal 117 para ver el lugar en el que se sitúa la casa de la señora Mir y ver si, realmente, existe el bar bodega Rosales.

Este es el testimonio gráfico de la visita:

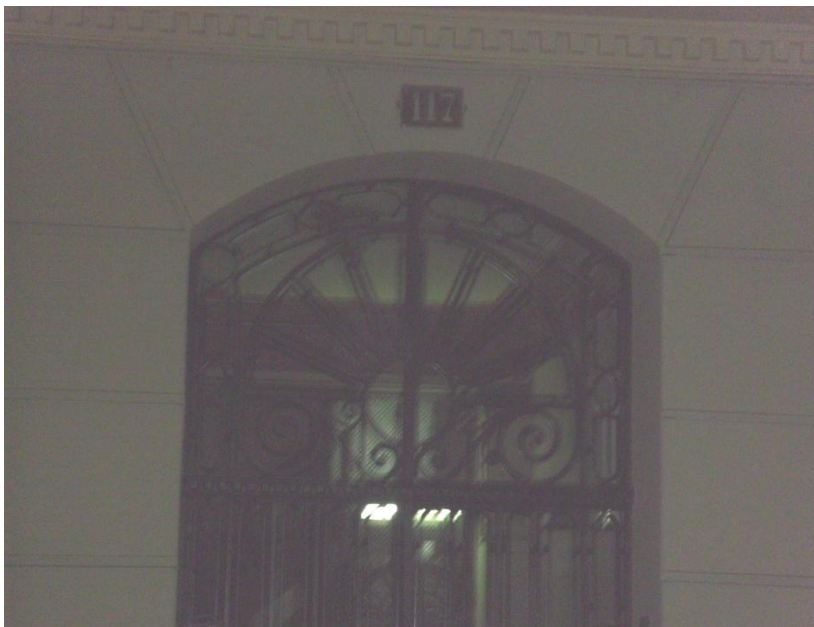


Imagen de la placa de la calle Torrente de las Flores en la actualidad.



Portal nº 117 de la calle Torrente de las Flores.

En la novela, es la casa de la señora Mir. Como se ve en la fotografía, dentro de este bloque de pisos hay una peluquería, cosa que se puede relacionar con la novela, hay un paralelismo porque la señora Mir era una sanadora, atendía a sus pacientes en su propia casa. Por lo tanto, en vez de ver carteles sobre una sanadora o una quiromasajista, podemos contemplar los carteles de una peluquería. No es exactamente lo mismo, pero el autor se podría haber inspirado en ello.



Portal nº 117, detalle.





Vista más amplia del nº 117 de la calle Torrente de las Flores.



Nº 113, bar Desayunos Anton.

Muy cerca del portal 117, concretamente en el número 113, está este bar, llamado bar Desayunos Anton, que está ubicado en el mismo lugar en que en la novela está el bar bodega Rosales de la señora Paquita. ¿Será coincidencia? ¿Se habrá inspirado el autor en estos lugares? Todas estas preguntas son unas posibles hipótesis que quedan en el aire, ya que no lo podemos saber, tendríamos que preguntárselo directamente a nuestro autor.





Detalle.

Es curioso cómo paseando por estos lugares, me imaginaba a la señora Paquita dentro sirviendo una copita de coñac de garrafa a la señora Mir, mientras esta le preguntaba si había noticias de la carta del señor Alonso, y Ringo, arrinconado en una esquina, leyendo un libro y escuchando sus conversaciones.



Local contiguo al portal nº 117.

Este es otro local que hay al lado del portal 117 de la calle Torrente de las Flores. Está en alquiler y no sabemos el nombre. En mi paseo por el hoy de estos lugares, he llegado a la conclusión de que la realidad es una cosa y la realidad ficticia otra, son términos opuestos.

Además, en una entrevista que hicieron a Marsé, alguien le preguntó que si los "tres escalones" del Monte Carmelo que describía en *Caligrafía de los sueños* existían de verdad, pero él contestó que no, lo que narra en una novela no tiene porque existir de verdad, ya que todo formo parte de la ficción, de un mundo totalmente imaginario. Por lo tanto, estos tres significativos escalones forman parte de la ficción literaria.

### **2.2.2. Geografía literaria**

Vamos a ver a continuación cómo la geografía urbana se convierte en materia narrativa, es decir, en geografía literaria, siguiendo la terminología utilizada.

Muy interesantes son las palabras pronunciadas por Marsé en una entrevista publicada en el diario El País:

"Yo<sup>9</sup> trabajo sobre un mapa urbano real. Trabajo sobre jardines de verdad con **ranas de cartón**. Todo tiene que ser real, los nombres de las calles, los cines..., pero lo que allí sucede y los personajes es **inventado**. "

Esta afirmación viene a corroborar nuestro trabajo. Una cosa es la geografía urbana, las calles, los locales..., que en cuanto a *Caligrafía de los sueños* he detallado ampliamente en el apartado anterior; y otra cosa muy distinta es la geografía literaria. Es decir, Barcelona es el escenario donde ocurren todos los acontecimientos, como dice Marsé, es el *mapa urbano real* lo que da verosimilitud al relato, ya que los espacios descritos en la novela ayudan a hacer una historia más real, creíble.

Los personajes pertenecen a un mundo totalmente imaginario, fantástico y subjetivo, son personajes de ficción, no existen fuera de este campo subjetivo, no son reales, como muy bien dice Marsé, son *ranas de cartón*. Este apartado, llamado geografía literaria consiste en un análisis de este mundo literario de la novela, qué simbolizan los espacios y los personajes, cómo son sus estados de ánimo, cómo lo subjetivo (destacado en negrita en las citas anteriores) se refleja en la presentación de los espacios "reales".

Conviene recordar en primer lugar cómo han sido tratados los espacios, la ciudad, en la literatura urbana<sup>10</sup>. Para ello el siguiente documento nos da una serie de claves:

La ciudad es el escenario de la novela moderna y contemporánea puesto que la odisea del hombre moderno transcurre fundamentalmente en la ciudad.

Se aprecia una dicotomía entre medio natural / medio urbano:

El medio natural está dominado por las leyes de la naturaleza, los escenarios rurales, una geografía continua y de contrastes pausados. Impera la fuerza de la tradición, unas estructuras sociales muy sólidas, la ausencia prolongada de cambios (excepto la imprevisión de las catástrofes naturales) y la permanencia de mitos.

---

<sup>9</sup> LAHOZ, Use: *Ajuste de cuentas*. El País. 5 de febrero 2011. Vid entrevista en Anexo 2.

<sup>10</sup> [http://www.caribdis.org/projecte/activitats2/textos\\_bcn/bcnpersonatge.htm](http://www.caribdis.org/projecte/activitats2/textos_bcn/bcnpersonatge.htm)

**En el medio urbano domina el artificio y las estructuras urbanas. Está lleno de discontinuidades y provisionalidad, la tradición se diluye y el espacio social y arquitectónico se vuelve arbitrario, cargado diariamente de pequeños accidentes. La vida en las ciudades está en permanente cambio y se alteran las relaciones entre el hombre y el medio.** En la novela que tratamos, lo dice Ringo, cuando lo sacan del campo y lo traen a la ciudad; siempre añorará la infancia perdida en la naturaleza.

Los estímulos y la imprevisión aumentan, imponiéndose un dinamismo propio de la civilización urbana, industrial y comercial. Aparecen nuevas mitologías diferentes de la tradición, y destaca la voluntad racional de los hombres de vencer a la inercia histórica sometida a las leyes naturales.

En la ciudad puede cambiar la fortuna y el destino de los hombres, en un territorio presidido por la lógica de la aventura controlable, exactamente es lo que pasa en nuestra novela, ya que a Ringo se lo traen del campo y le cambia la fortuna por completo, él y su familia son dominados por una gran pobreza y como consecuencia su madre ya no le puede pagar las clases de piano y solfeo.

Ringo incluso se ve obligado a trabajar por las noches con el señor Gaspar Huguet en un cobertizo tostando café de torrefacto para ganar cincuenta pesetas a la semana. Su destino cambia por completo, Ringo sueña ser pianista, pero con la pérdida de un dedo en el taller, sus expectativas cambian completamente. Si aún estuviera en el campo, sus condiciones de vida serían diferentes y posiblemente mucho mejores porque el campo es un lugar que le gusta mucho y donde podría alcanzar la felicidad.

En la novela, el espacio urbano puede tener un papel de **simple escenario o decorado**, donde suceden las historias o la interacción entre los protagonistas. Pero con frecuencia es una parte actuante en la intriga, **un personaje colectivo** que nadie domina, un protagonista global que es algo más que la suma de las partes, y que a pesar del urbanismo y la civilización urbana, acaba desarrollando una lógica incomprensible, como también lo es la lógica de los designios naturales.

En nuestra novela pasa lo mismo, no hay un único protagonista, sino un personaje colectivo, todos los personajes tienen un papel importante en la novela, todos estos forman un único personaje.

En otros casos, el espacio se utiliza como un medio de expresión de los sentimientos, estableciéndose una correspondencia entre el mundo anímico y el entorno físico, hecho que pasa en nuestra novela.

La mayor parte de textos y narraciones centrados en la ciudad se pueden relacionar con alguna de las siguientes temáticas, descripciones, valoraciones y puntos de vista:

- La descripción de la euforia por la transformación de la ciudad, por el crecimiento y la conversión en una gran urbe cosmopolita.
- Expresión de utopías, modelos urbanos y visiones anheladas de civilización.

- Expresión crítica del presente urbano, resaltando las contradicciones internas del progreso y de la situación social, política, económica, etc.
- **Descripciones folletinescas, misteriosas, testimoniales y fabuladas.** (¿Acaso no es folletinesca la relación de Vicky y Alonso; el accidente con el que comienza *Caligrafía de los sueños* en el que encontramos a Vicky dispuesta a suicidarse, tendida grotescamente sobre unas vías de tranvía que luego sabemos que son vías muertas?)
- **Descripciones subjetivas e interiorizadas, con nostalgia de un pasado y un presente de frustración y violencia.** Ringo, por ejemplo, vive un presente de frustración, vive muchas experiencias negativas, por eso tiene un cierto sentimiento de nostalgia de un pasado, antes de venir a Barcelona vivía muy bien en el campo con su abuela.
- **Expresión de nuevas perspectivas colectivas. Expresiones de derrota histórica y anhelos de recuperación de la personalidad ciudadana.** Esta novela coincide con este tema porque se sitúa en la posguerra.
- **Marco de reflexión de ideas que entran en conflicto (por ejemplo, visiones de la guerra civil por parte de algunos autores extranjeros).**
- **Itinerarios existenciales. La ciudad se convierte en un cruce de caminos en un momento dado, y determina el destino de los protagonistas.** A Ringo, la ciudad le determina el destino.
- Expresión de un horizonte abierto para comenzar de nuevo.
- **Expresión de la búsqueda del goce físico y emocional.** En nuestra novela, el barrio que simboliza este aspecto es el barrio Chino, donde los amigos de Ringo tienen sus primeras experiencias sexuales. Para Ringo todos estos descubrimientos los hace en “su barrio” con Violeta.
- **Expresión de un espacio alternativo (a la familia, al barrio, al trabajo,...), un espacio físico y mental que pueda propiciar la autoafirmación.** En la novela, para Ringo, el espacio alternativo a la familia (la casa) es el bar Rosales de la señora Paquita, como dice Ringo, es *una prolongación del hogar*. Es el espacio alternativo a la familia, el refugio de sus frustraciones, de la incompreensión que sus sueños y aspiraciones provocan en su familia, sobretudo en su padre, un gran desconocido para Ringo que se siente engañado porque hasta su madre a la que tiene mayor proximidad afectiva, le oculta “la verdad” sobre su padre.
- Expresión de la admiración, el desconcierto, la sorpresa o la interrogación al contemplar la ciudad en perspectiva.

La narración suele ir acompañada de múltiples referencias (edificios, paisajes, objetos, nombres, hechos históricos, acontecimientos sociales o artísticos, símbolos, personajes reales, canciones, referencias cinematográficas, musicales o literarias, etc.) que permiten enmarcar temporalmente aquello que se explica. Exactamente, es lo que he pretendido hacer en la parte anterior, con los espacios, es decir, con el análisis de la “geografía urbana” de Barcelona en la novela *Caligrafía de los sueños*.

#### **2.2.2.1. Tratamiento literario de los espacios más relevantes**

Voy a destacar los espacios interiores e exteriores de mayor importancia, los personajes principales, reflejando sus sentimientos, sus estados de ánimo; y voy a

hacer interpretaciones y comentarios de diversos aspectos de la novela que me han llamado la atención.

En *Caligrafía de los sueños* la calle Torrente de las Flores alrededor de la cual se vertebra gran parte de la novela, se describe así:

*"Torrente de las Flores. Siempre pensó que una calle con este nombre jamás podría albergar ninguna tragedia. Desde lo alto de la Travesera de Dalt inicia una fuerte pendiente que se va atenuando hasta morir en la Travesera de Gracia, tiene cuarenta y seis esquinas, una anchura de siete metros y medio, edificios de escasa altura y tres tabernas. En verano, durante los días **perfumados** de fiesta mayor, adormecida bajo un techo ornamental de tiras de papel de seda y guirnalda multicolores, la calle alberga un **grato** rumor de cañaveral mecido por la brisa y una luz submarina y ondulante, como de otro mundo. En las noches sofocantes, después de la cena, la calle es una **prolongación del hogar**. "* (op. cit. pág. 9)

Con esta descripción mezcla de subjetividad y datos objetivos (longitud, espacio, etc.), Ringo nos viene a decir que para él, esta calle es *una prolongación del hogar*, es decir, él se siente como si estuviera en su casa y los "parroquianos" fueran su segunda familia. Él se siente a gusto en la atmósfera de la calle que le parece tan familiar. Realmente, la calle significa como decíamos antes, un espacio alternativo a la familia junto con el bar Rosales. Es una novela volcada en el exterior, en lo que se refiere a Ringo. Los espacios interiores significativos están alrededor de otros personajes, como Vicky y Violeta.

Se puede destacar el día en el que Ringo tiene muchas ganas de ir con su padre al cine Selecto de la **calle Salmerón** a cazar ratas. Ringo está ilusionado, pero su padre le dice que se quede en casa repasando su lección de solfeo. Entonces, pide a su padre:

*" ¿Puedo llevarte el maletín de los venenos, por lo menos?", y este le contesta: "Está bien, pesado. Pero no te hagas **ilusiones**, me esperarás en la calle".* (op. cit. pág. 29)

En la novela, todas las ilusiones de los personajes están completamente frustradas, por ejemplo, la señora Mir tiene mucha ilusión de recibir la carta del señor Alonso y espera que este vuelva, pero sus ilusiones se acaban cuando sabe que este jamás volverá. Ringo también tiene ilusiones, por ejemplo, ser escritor y pianista. En esta cita vemos que tiene la ilusión de ver como su padre y el resto de la brigada, matan ratas azules, hecho que nunca ha visto y le gustaría descubrir, tiene muchas ganas, pero su padre rompe sus ilusiones, su padre es la barrera que le impide satisfacer sus ilusiones.

Durante su espera, Ringo se imagina la situación dentro del cine y en una descripción con marcados tintes tremendistas<sup>11</sup>:

---

<sup>11</sup> El tremendismo es una corriente estética desarrollada en España durante el s. XX entre escritores y artistas plásticos, en cuyas obras exageran la expresión de los aspectos más crudos de la vida real.

*" Al poco rato se aburre a morir, y entonces se dedica de forma obsesiva y detallada a figurarse lo que está pasando dentro del cine: imagina sentir en la nariz el cosquilleo de los pesticidas flotando sobre la platea, ve las ratas azules estirando la pata con la barriga inflada y vomitando espumarajos sanguinolentos, arrastrándose debajo de las butacas y al pie de la pantalla y también entre bastidores, en los urinarios y en los camerinos de los artistas; ve a su padre con un ejemplar asido por el rabo, una rata grande con papo y un mechón de pelos blancos como la nieve sobre el ojo sanguíneo, enrabietado por el veneno; lo ve todo desde la calle y lo vive intensamente sin que se le escape un detalle, igual que si escuchara una aventi descabellada y macabra del gordo Cazorla". (op. cit. pág 31)*

Además:

*"A cada nuevo giro espera ver a su padre en la puerta del cine haciéndole señas para que entre a ver de cerca la caza y exterminio de las ratas azules. " (op.cit. pág 31)*

Al final de la novela, no se sabe realmente qué pasa con el señor Alonso y Violeta, cuando Violeta acaba de ducharse, al ir a coger el albornoz, resbala y cae de espaldas golpeándose la nuca con el borde de la bañera. En aquel momento, el señor Alonso la oíría gritar y acude a cogerla, la tapa con el albornoz y la tiende en su cama. Violeta dice a Ringo: *"no digo que me tocara, ¿eh? Pero quién sabe"*.

Estas palabras demuestran que el asunto queda envuelto por un gran misterio, podría haber pasado cualquier cosa, por eso la señora Mir se pelea con Alonso, discuten y este abandona la casa. El día en que ella estaba tendida sobre los raíles del tren (el comienzo de la novela), era cuando Violeta había perdido la conciencia y Alonso la cogió y la tendió en su lecho. Es el momento en que encontramos sentido a las primeras páginas de la novela, ya que no sigue temporalmente un hilo cronológico.

Sin embargo, cuando preguntan a Vicky por su hija, ella les dice que se ha ido a la playa con unas amigas, no dice la verdad, quizá sea una verdad vergonzosa para ella, pero ella sabe que está allí. Otro de los misterios que se presentan en la novela es una día cuando nuestro protagonista va a hacer un recado a la señora Mir, le lleva una bolsa y siente curiosidad, intenta ver qué contiene y descubre que hay ropa, un perfume, otras cosas de menor importancia y después de meter la mano en el fondo de la bolsa, ve que hay un poco de café de torrefacto (del contrabando). Le lleva la bolsa y antes de irse le pide ir al cuarto de baño, en este descubre una cosa con la que se queda atónito. Al levantar la tapa del váter, en el agua estancada ve una colilla flotando.

Ringo entra en una confusión personal, no cree que sea Violeta la que fume, no le encaja con la concepción que tiene de ella, de su manera de ser, su personalidad. Ella es una chica diferente, no es de esas a las que les gusta salir de fiesta por las noches, ella no es muy extrovertida. Por un momento piensa que podría ser su madre, pero sigue siendo un misterio, no queda muy claro, la verdad no es revelada en ningún punto de la novela debido al narrador parcial y la multiplicidad de perspectivas (tema que sería objeto de otro análisis), lo que sabemos es que una de las dos fuma, ya que en estos momentos el señor Alonso hace tiempo que no vive con ellas. Ringo *"no puede imaginarse a Violeta fumando cigarrillos aquí, encerrada y a escondidas, pero su madre quién sabe..." (pág. 345)*

En esta misma calle, en otro momento de la novela, Ringo tiene mucha ilusión de ver pasar a Violeta, mientras está en el bar sentado. Ringo nota que Violeta le atrae, simplemente porque es la única chica que tiene cerca, es la única que tiene al alcance. Ringo piensa que *"esa disonancia entre lo infantil y las formas adultas a punto de ser opulentas, es justamente lo que más le atrae de la muchacha."* (pág.286)

Como hemos dicho en otro momento<sup>12</sup>, el lugar, el barrio se convierte en ese momento en la expresión de la búsqueda del goce físico y emocional.

Cuando Ringo está en el baile con Violeta, parece que siente atracción por esta muchacha, mientras bailan están muy juntos, mantienen una conversación, están muy tranquilos, parece que comienzan a entenderse. La madre de Violeta piensa que ésta y Ringo forman una buena pareja, por eso quiere juntarlos haciendo prometer a Ringo que va a ir al baile.

Sin embargo, aunque Ringo llega al punto de besarla y levantarle la falda, esto no significa que sean novios. No van más allá de lo mencionado. Además, de pronto, ella ni siquiera le empieza a hacer mucho caso, le trata como si fuera un niño pequeño, infantil. Todo esto se puede relacionar con el despertar sexual de Ringo que le produce el barrio Chino. Él percibe a Violeta de esta manera:

*" Sumido en otra de las hipnosis que le provoca la muchacha, la mira y la remira y no acaba de ver a la misma Violeta que hace apenas quince días se dejó levantar la falda y acariciar las nalgas debajo de una buganvilla cuajada de lluvia. Agazapado detrás del libro, parapetado una vez más frente a una realidad voluble e inaprensible, cree percibir en ella un perfil repentinamente adulto, como si el nuevo trabajo y las preocupaciones que vive estos días hubiesen acelerado su paso de muchacha mujer." (págs. 400-401)*

Casi toda la trama sucede en los espacios no personales, casi todos los hechos se desarrollan en los espacios exteriores y en el bar Rosales, no en la casa de Ringo, por ejemplo, como sería habitual. En mi opinión, esto sucede porque Ringo se quiere alejar de la frustración, la atmósfera negativa que envuelve su hogar, por ejemplo, para no ver a su padre.

Para ello, se refugia en otros lugares donde puede olvidar todo y pensar en otras cosas, por ejemplo, cuando está en el bar, piensa en sus escritos, se concentra en escribir relatos o historias, o en practicar con movimientos de dedos, recordando sus clases de piano que su madre ya no le puede pagar por carencia de dinero y la pérdida del dedo índice en la laminadora eléctrica del taller. Esto es un aspecto de la novela que llama la atención porque casi no se habla de la casa de Ringo y de su madre.

El bar es un espacio importantísimo, es como si fuera la casa de Ringo, ya que parece que se pasa más horas en el Rosales que en su casa. Ringo es como una estatua, un auténtico observador, que mientras lee, sin querer se entera de todos los asuntos de los que hablan todos aquellos que se pasan por allí, especialmente las

---

<sup>12</sup> Vid pág. 30 de este trabajo.



conversaciones que llevan a cabo la señora Mir y la señora Paquita. Es su atalaya desde la que ve, oye, observa el mundo.

Ringo convive entre estas personas, el bar es fundamental para su existencia, forma parte de su vida, se siente tranquilo y seguro. Allí elucubra sobre su futuro, es decir, reflexiona sobre qué le espera, qué le pasará. El bar es como un "microcosmos". Según la señora Paquita, dueña del bar, Ringo es un:

*"Chico raro, (...) poco sociable, rudo, tal vez tímido, casi nunca se deja ver con otros muchachos de su edad cuando vienen, al caer la tarde, a jugar al fútbol o a la garrafin. Siempre que lo ve, (...) sentado en esta mesa junto a la ventana y absorto en la lectura, con sus quince años y tan serio, cree que se ha puesto a leer porque se aburre, o porque se siente solo, y se ve obligada a darle conversación". (pág. 80)*

Nuestro protagonista no se relaciona mucho con los demás, es muy solitario, casi siempre está solo, en un rincón del local, charla, cuenta sus problemas, no expresa sus sentimientos, no comparte con los demás sus emociones, aventuras... Es un chico muy diferente de los demás, extraño, sus centros de interés son diferentes a los de sus amigos, es un muchacho metido dentro de unos libros, con los que intenta apartarse de la realidad, intenta la evasión, quiere huir del mundo que le rodea, intenta escapar de la sociedad que le defrauda, distrayéndose leyendo unos libros. Se siente tremendamente solo y la imagen del muchacho en el bar refleja perfectamente esa soledad, alejado de sus amigos de la infancia y alejado de su familia.

Por ejemplo, Ringo no conoce ni siquiera a sus padres biológicos, es un niño adoptado, igual que el autor, es una coincidencia, desconoce la identidad de sus verdaderos padres, no los ha visto nunca y posiblemente nunca llegará a conocerlos. Posiblemente a Ringo le gustaría vivir con su abuela Tecla en el campo y disfrutar de la vida tranquila. Así lo dice alguna vez, sueña con la vida del campo, de su infancia (paraíso perdido) en contraposición con la ciudad, donde todo es frustración.

El bar bodega Rosales de la calle Torrente de las Flores donde pasa las horas Ringo, se describe muy bien en este párrafo de la novela:

*"A un lado del mostrador hay cinco grandes toneles de vino, tres abajo y dos encima, y algunas barricas de licores igualmente para la venta a granel, y al otro lado, tres mesas de mármol rectangular con patas de hierro colado y arrimadas a la pared con azulejos a media altura, donde una ventana, provista de una vieja persiana descolorida, se abre a la calle Torrente de las Flores. Al fondo, el local se estrecha y se oscurece en torno a un fútbol bajo una lámpara de pantalla verde, ahora apagada, que hace dos años alumbraba una mesa de billar. " (Op.cit. Págs. 81-82)*

El bar es, también, el punto de encuentro de los principales personajes de la novela: la señora Mir, también iba el señor Alonso... Es el punto donde todos confluyen y aunque es un espacio interior, no es una vivienda privada, sino un espacio público, dónde "los parroquianos" van dejando retazos de sus vidas.

Otro espacio interior es la casa de la señora Mir, siempre descrita desde el punto de vista de Ringo, donde éste va una tarde a hacerse unas friegas. En el transcurso de

la conversación, Vicky le pregunta si sabe algo del señor Abel Alonso. Entonces Ringo, que no está muy a gusto y se siente muy incómodo, piensa:

*"Daría cualquier cosa por no tener que seguir oyendo y aplasta la oreja derecha en el cojín durante un rato, luego la oreja izquierda, alternando el ojo en la visión parcial de la mujer volcada sobre él, su cara redonda y reluciente de sudor con los rizos pegados a la frente, la piel fruncida asomando en el escote y el bailoteo de los pechos a los embates de las manos". (pág. 310)*

Ringo se pone nervioso por la carta perdida, porque la señora Mir le va preguntando si sabe algo del señor Alonso y Ringo responde que no, no quiere hablar de él porque justamente el día que se lo encontró en el barrio Chino, le dio la carta rosa para que la entregara y que perdió. Hacía mucho tiempo que la señora Mir esperaba impaciente, esta carta era el motivo por el que vivía. También se pone nervioso por su sensualidad, le molesta que ella esté tan cerca de él, tocándole la espalda.

La señora Mir, otro personaje central de novela, es una mujer que se hace llamar "quinesióloga y quiromasajista" pero trabaja de curandera en su propia casa y hace sus ungüentos con las hierbas que recoge en la Montaña Pelada. Es una mujer *cuarentona rubia de chispeantes ojos azules, de natural expansiva y muy popular en el barrio (...) que había sido Dama Enfermera formada en un Colegio de la Falange (pág.11)*. Fue la esposa del alcalde falangista de barrio (posguerra) y su amante Abel Alonso, otro personaje que adopta una considerable importancia, fue un futbolista.

Además, Victoria Mir busca la felicidad, pero lo hace de forma algo alocada y ridícula. Como opina Marsé, *la búsqueda de la felicidad es una obligación del ser humano*<sup>13</sup>. Los dos personajes fundamentales de su novela, Ringo y Mir, no alcanzan esa felicidad, al revés, todas sus ilusiones y aspiraciones se ven frustradas.

Esta mujer vive de fantasías. Su ridiculez se demuestra por ejemplo en el primer capítulo cuando desesperada se echa sobre las vías de un tranvía, pero no son más que dos trozos de raíl que sobrevivieron a la retirada del servicio:

*"Estirada sobre las vías cuan larga es, que no es mucho, con las rodillas rechonchas y soleadas en la playa de la Barceloneta asomando por la bata entreabierto, con los ojos cerrados y los pies tan juntitos calzados con zapatillas de raso de borlas no muy limpias". (op.cit. pág. 11)*

Este hecho, presenciado por Ringo, le hace pensar en qué es realidad y qué ficción. Parecen mezclarse, hasta dentro de la novela. Las apariencias engañan.

El final de la señora Mir es muy trágico, conoce a través de la carta falsificada de Ringo que el señor Alonso no volverá, que no la quiere, que no se quiere reconciliar con ella. En realidad, la dichosa carta no iba dirigida a Vicky, sino a Violeta, hecho que me ha sorprendido mucho porque a lo largo de toda la novela, los personajes nos hacían pensar que iba dirigida a Mir, esta mujer que estaba tan preocupada por la

---

<sup>13</sup> LAHOZ, Use: *Ajuste de cuentas*. El País. 5 de febrero 2011. Vid entrevista en Anexo 2.

carta, esperando ansiosa su llegada, y resulta que no es esta la destinataria sino Violeta. Por lo tanto, podemos apreciar otras "ilusiones frustradas".

Esto es un hecho muy curioso, sorprende bastante, forma parte del clímax, creo que está muy bien elaborado como toda la obra, no solo este aspecto. Finalmente, Mir muere tras una noche que salió en busca del señor Alonso, se extravió y cogió una pulmonía. Todo era muy absurdo, está toda la vida pendiente de una carta de la que ella no es la destinataria, con la que ella no tiene nada que ver, la verdadera destinataria era su hija Violeta.

Ringo es un muchacho que tiene un sueño, ser un pianista, pero cuando una laminadora le corta el dedo índice en el taller de joyería en el cual trabajaba y además su madre le prohíbe las clases de solfeo y piano por falta de dinero, ve que el sueño que tenía ahora es inalcanzable, queda ya muy lejos de él, ve que ya no tiene posibilidades de satisfacer su sueño, en resumen, ve que sus ilusiones quedan completamente frustradas. La frustración es un tema recurrente en las novelas de Juan Marsé, son ejemplos, Tina y Andrés de *Encerrados con un solo juguete* o Teresa y el Pijoaparte de *Últimas tardes con Teresa*.

Además, se puede destacar en relación a los espacios interiores, que este chico pasa la mayoría de su tiempo en el bar bodega Rosales, este bar que predomina en la novela, pero hay que destacar que toda la acción pasa fundamentalmente, en espacios exteriores, éste es una excepción. Como ya hemos dicho, este bar es una segunda vivienda para Ringo, donde se siente seguro, cómodo, relajado, probablemente las horas se le pasan lentamente en este bar y siente que el día se le hace muy largo, pero es un lugar donde puede reflexionar sobre su futuro.

Ringo escoge este espacio cerrado posiblemente porque se siente más a gusto y tranquilo, si nos fijamos, Ringo no va tanto a su casa, en la novela no se habla casi de su casa. Ni siquiera se lleva muy bien con su padre, no tiene mucha afinidad con él, un indicio de esto es que ni siquiera le llama por su nombre, sino que le llama siempre "el matarratas" y cuando alude a él lo hace de forma despectiva, Ringo pasa vergüenza cuando va con su padre, no hay ninguna sintonía entre ellos. En cuanto a la ideología, el padre de Ringo pertenece al bando de los vencidos.

El padre de Ringo, es un hombre con una actitud totalmente anticlerical. Ringo solo sabe una realidad sobre su padre, la otra no la sabe, no sabe que es un contrabandista. Ringo tiene una nebulosa sobre a qué se dedica su padre, por lo tanto, vemos un presente de frustración y violencia.

Esto es decepcionante, es su propio padre, pero no sabe casi nada de él, no sabe por qué viaja tanto y al final tiene que huir, hasta que definitivamente ya no lo vuelve a ver nunca más, hecho que no provoca en él ningún trauma, más bien siente alivio. Dada la poca sintonía que tenía con su padre y que puede ser una de las causas de que su "hogar" apenas aparezca en la novela. Sería el reflejo de la desubicación de este personaje.

Ringo, mientras está sentado en el tranvía y su padre está de pie a su lado, hace una descripción subjetiva de su mano, utilizando el recurso de la metáfora con animalización:

*“Esa mano es grande y nervuda, de piel cuarteada y verdosa como de lagarto, y el chico siempre ha visto en ella, aun estando posada amigablemente en su hombro, o ciñendo el cuello de una botella de vino, a veces sacudiendo unas migas sobre el mantel o colgando inerte al borde de la mesa o en el brazo de una butaca, incluso viéndola muy quieta y apaciguada sobre la rodilla sumisa de su madre, una furia latente en los nudillos, una permanente crispación.” (op. cit. pág. 42)*

Después de que su padre lamentándose diga unas palabras al mosén en el tranvía, Ringo piensa avergonzándose de su padre:

*“Ya está, ya soltó eso, se lamenta el chico cerrando los ojos con fuerza ante la carcajada que sigue al consabido desahogo anticlerical, la gran fanfarronada totalmente sacrílega, temeraria y de lo más imprudente, según el reiterado reproche que le dedica madre, que afortunadamente no está aquí para ver la escena.” (op. cit. pág. 47)*

Este muchacho se siente muy a gusto leyendo libros, su otra gran afición, y escuchando las conversaciones de los adultos en bar mencionado anteriormente, éste es el entorno en el cual pasa horas y horas cada día. Se puede comparar la situación inicial de Ringo y la final. Al principio Ringo asiste a clases de solfeo y piano para ser músico, pero al final, se ve privado de las clases por falta de dinero, pierde un dedo en la laminadora eléctrica del taller de joyería donde trabajaba por una distracción y además, acaba trabajando en los Ultramarinos J. Casadesus y Hnos., una tienda de la calle Aragón, oficio que no tiene nada que ver con el sueño que tenía.

El día en que Ringo empezó a trabajar, después de que su madre le dijera unas palabras, Ringo, frustrado, pensó:

*“Será por poco tiempo, le ha dicho su madre, no hay mal que cien años dure. Por poco tiempo, sí, cuántas veces ha oído él estas bienintencionadas palabras, en casa y en la taberna y en tantos sitios, pero la verdad es que finalmente todo dura hasta dejarle a uno para el arrastre; más que nada, más que la cotidiana carga de deseos y carencias, incluso más que el temor o la incertidumbre del mañana, es esta vaga desazón por no haber hecho lo debido, lo más conveniente y lo mejor, aun sabiendo que lo mejor y más conveniente igual no habría servido para una mierda.” (op.cit. pág. 421)*

En mi opinión, Ringo simboliza que la vida nos puede esconder muchas sorpresas, pero no hay que rendirse como hace él, hay que luchar por nuestro sueño, aunque haya problemas que dificulten nuestro objetivo. Ringo aunque sólo tuviera nueve dedos, podría alcanzar su objetivo, pero tendría que luchar, "todo tiene solución menos la muerte", como dicen. Para mí, Ringo no es un luchador, ni un modelo a seguir, él no hace lo imposible por hacer realidad sus sueños. Pero hay que tener en cuenta que las circunstancias, la miseria tras la guerra..., derrocan sus expectativas e ilusiones, pero esto no solo le sucede a él, sino a todos los personajes.

Ringo piensa:

*"Sin la menor inquietud, más bien con una grata sensación de alivio, considera seriamente por vez primera la posibilidad de verse obligado a ganarse la vida de otro modo, apartado de joyas y piedras preciosas, pero manteniendo la esperanza de un futuro rico en emociones, salvaguardando aquel **maltrecho ideal** del atormentado y aclamado concertista de piano que viaja por el mundo cosechando éxitos y enamorando a mujeres hermosas, triunfando sobre la fatalidad. "*

Y al final se pregunta:

*" ¿Podía el destino haberse manifestado de otra forma, menos cruenta y dolorosa? Podía, piensa, pero tal vez ha sido mejor así, de golpe y por sorpresa. " (op.cit. pág. 138)*

### **Interpretación y significado del título de la novela**

Según el diccionario enciclopédico Larousse:

Caligrafía: Arte de escribir (a mano) con letra correctamente formada.

Sueños: Deseo o cosa que se quiere lograr y que a veces resulta muy difícil de realizar.<sup>14</sup>

Podríamos acabar planteándonos la siguiente pregunta: ¿Qué es real, lo que es verdad, o lo que tú crees que es verdad?

En la carta que espera la señora Mir, se verían proyectados sus sueños. La carta simbolizaría sus sueños, ilusiones. Por eso nombre del título, la carta es la caligrafía de los sueños de Mir. Todo son sueños porque nada se cumple, todo es falso, nada es real, no forma parte de la realidad, Vicky se espera en la carta unas cosas no reales, que no componen la realidad, fuera de lugar, inalcanzables.

El título de la novela también tiene que ver con Ringo, para él la escritura es un refugio que le permite olvidar la frustración y el sentimiento de desarraigo, él quería ser escritor, junto con la de pianista era su profesión deseada. El bar es el lugar donde va perfilando su futuro, por eso empieza a escribir, su primera creación fantástica fue esta, justamente situada en el décimo capítulo de nuestra novela llamado "Caligrafía de los sueños":

*"La Montaña Pelada es una colina desnuda y árida de 266 metros de altura, su nombre tiene un origen confuso. En su ladera oriental se han hallado fósiles de tortugas prehistóricas y huesos de mamut. Cerca de la cumbre hay una gran roca plana con tres peldaños de una escalera que nunca se terminó. Nadie ha podido explicarse adónde iba a conducir una escalera en semejante lugar, tan yermo y desolado." (pág. 230)*

Ringo percibe el terreno de la escritura de esta manera:

---

<sup>14</sup> Diccionario enciclopédico Larousse. Barcelona. Planeta. 1998.

*“Solamente en ese territorio ignoto y abrupto de la escritura y sus resonancias encontrará el tránsito luminoso que va de las palabras a los hechos, un lugar propicio para repeler el entorno hostil y reinventarse a sí mismo.” (pág. 222)*

Para Ringo, la realidad fuera de la taberna no merece la pena, es decepcionante, muy negativa:

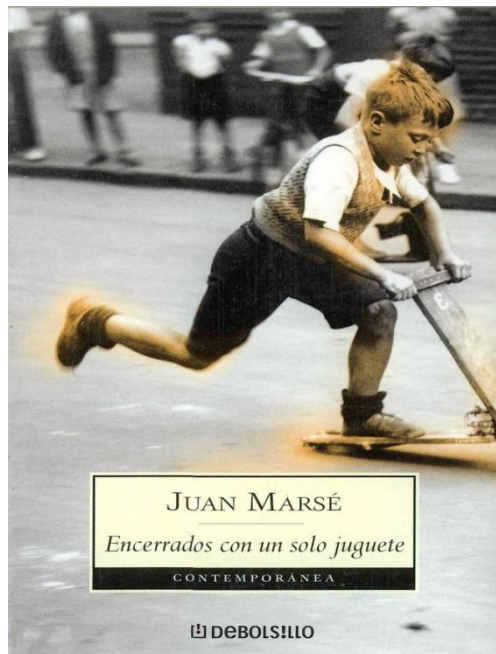
*“Fuera de la taberna, todo lo que hay ha sido despojado de sentido y de belleza y de futuro, solo es un trajín de seres acogotados y de pobres afanes que no importan, que no merecen atención.” (pág. 223)*

Estas líneas resumen todo lo que he dicho haciendo referencia a Ringo:

*“La vida entera discurre por el bar de la señora Paquita y bajo la mirada de Ringo, que escucha, lee y finalmente empezará a escribir, llenando de luz la triste caligrafía de toda una generación que alimentó sus sueños en los cines de barrio y en las calles grises de una ciudad donde el futuro parecía algo improbable.”*

La ciudad marca, pues, el itinerario existencial de los personajes. Existencia llena de frustración y fracaso, de sueños incumplidos, de miseria, escasez, como lo demuestran los personajes de esta novela que viven en estos barrios.

# Encerrados con un solo juguete





### 3.1. Encerrados con un solo juguete

Para demostrar la recurrencia de espacio, tiempo y personajes frustrados de la narrativa de Juan Marsé, he elegido su primera novela, publicada el año 1960, como contrapunto del análisis hecho de *Caligrafía de los sueños* en mi trabajo y poder así establecer un hilo conductor entre la primera y última de sus novelas.

#### 3.1.1. Resumen

La historia se sitúa en Barcelona, trata sobre unos jóvenes que viven las consecuencias de la guerra civil, sin haber participado en ella y se desarrolla principalmente dentro del recinto cerrado de la casa de la familia Climent. En este reducido espacio se coloca el protagonista, Andrés; dos personajes principales, Tina y Martín; y tres secundarios, la madre de Tina y sus dos hermanos, Luís y Ernesto.

Andrés Ferrán, hijo de un valeroso hombre que murió a balazos en la Guerra Civil al querer evitar la quema de una iglesia, es un **obrero de joyería** en paro semi-voluntario porque no encuentra una finalidad a su trabajo. Por lo tanto, también predomina la frustración.

Tina, la amada de Andrés, es hija de un arquitecto exiliado (un hombre de otra ideología) en Sao Paulo, Brasil y de una mujer sin más principios que sus apetencias íntimas. El sueño de Tina es escapar, ya que piensa que "fuera" podrá respirar y divertirse. En este aspecto se opone a Andrés que piensa que hay que quedarse y buscar algo positivo "dentro". Asimismo, vemos la ciudad como opresión en los jóvenes, aspecto que se trata en las dos novelas.

Otro personaje fundamental es Martín, el ex novio de Tina y un tipo sucio, falsamente triunfador. Este nació en Alicante, vivió en Granada y finalmente se trasladó a Barcelona con su madre. Su padre murió medio loco en la cárcel al terminar la guerra.

Andrés se refugia en casa de los Climent en busca de su propia identidad, donde, como el título indica, tanto él como Tina e incluso Martín se encuentran encerrados con un sólo juguete: el sexo. Martín tiene intención de colocar a su madre en un asilo y marcharse a Londres, pero necesita dinero, por eso pide ayuda a Andrés, pero éste se niega a ayudarlo.

Hacia el final, los Climent reciben una carta de Alfonso, en la cual les dice que ya no puede enviar más dinero porque las cosas le van mal y que no puede llevarse a Tina a Brasil. Además, la madre de Tina, que estaba muy enferma del corazón, muere. Tina encuentra empleo en unos almacenes, Ernesto busca el modo de seguir estudiando, el tío Anselmo se lleva a Luís y Andrés empieza a buscar trabajo.

### **3.1.2. Personajes**

Personajes principales:

Andrés Ferrán: el protagonista de la novela.

Tina Climent: la novia de Andrés y tiene 19 años.

Martín: el ex novio de Tina.

Personajes secundarios:

Matilde: la hermana de Andrés.

Mario: el hijo del dueño del bar donde va frecuentemente Andrés.

La madre de Andrés.

Luís: uno de los hermanos de Tina.

Ernesto: el otro hermano de Tina y tiene 16 años.

Juli Puig: el novio de Matilde.

Magda

Julita

El crío de Magda

La madre de Tina

Alfonso Climent: el padre de Tina, un arquitecto que vive en Brasil.

La madre de Martín

Nuria Casas

Mauricio Balart: un amigo de Andrés.

Maruja Santos: la novia de Mauricio.

Anselmo: el tío de Tina que vive en Mongat.

Carmelita

Bugui: un amigo de Andrés.

Segovia: un amigo de Andrés.

Goday: el doctor de la madre de Tina.

Esteban Guillén: un viejo amigo del padre de Andrés.

Ferrán: el padre de Andrés que murió durante la Guerra Civil.

### **3.2. El espacio en *Encerrados son un solo juguete***

#### **3.2.1. Geografía urbana**

La casa de Andrés

La casa de los Climent

El taller de joyería (donde trabaja en un principio Andrés)

Gran Vía-Balme

Paseo de Gracia

Vía Layetana

Calle Diputación

Rambla de Cataluña

Mongat

Casa de Julita

La Barceloneta

Un bar que frecuenta Andrés  
El parque Güell  
Sabadell  
Calle San Pablo  
Plaza Cataluña  
La oficina donde trabaja Matilde  
Gerona  
Aeropuerto del Prat  
Badalona  
San Adrián  
Estación de Francia  
La Diagonal  
La Gavina  
El Venus

### **3.2.2. Geografía literaria**

Alfonso, el padre de Tina Climent vive en el Brasil, les ha abandonado. Tina tenía muchas ganas de ir a vivir con su padre a este país, estaba ansiosa por que su padre le viniera a buscar, a Tina no le importaría vivir en una tierra desconocida con otra mujer diferente de su madre, que ni siquiera conoce, solo quiere abandonar el mundo en el que vive, vivir una nueva vida, empezar de nuevo. Tina escribe una carta a su padre en la que le comunica sus ilusiones, deseos, esto es lo que le dice:

*" Papá, yo te escribo sobre todo para que no te olvides de mí. Ahora te necesito más que nunca. (...) ¡En Brasil la vida debe ser tan distinta! (...) Papá, aquí me aburro. Necesito vivir otras cosas, sé que lo necesito. Los chicos son calcados: o golfos, o malhumorados o puercos. Quiero estar contigo y tratar a tus amigos. ¡Han de ser tan diferentes a los que tengo aquí! (...) ¡Tengo tantas ganas de dejar todo esto! Vivimos todavía en este barrio tan aburrido. Unas calles más abajo ya es distinto, los chicos y las chicas se conocen y se ven a menudo, se divierten más, por aquí, tan arriba de Barcelona, tan silencioso, y con tan poca gente y a medio conocer. " (pág. 223)*

Este es su sueño, es su ilusión, el anhelo de vivir en un otro entorno lleno de vida, cambiar de vida. Por eso, esto es lo poco que le hace agarrarse a la vida, el hecho de pensar que un día llegará una carta de su padre anunciándole que pronto vendrá a recogerla para descubrir un nuevo mundo donde encontrará la felicidad que busca, esto hace que aguante su aburrida vida diaria, ella sabe que le espera la felicidad. En resumen, esto es lo poco de ilusión que le queda, su única esperanza, esta es la parte positiva y la agarra fuertemente, no piensa dejar a perder esta oportunidad.

No obstante, sus ilusiones quedan defraudadas, ella se sentiría como un nadie, como si no fuera nadie, como si no existiera al recibir la carta de su padre explicándole las causas de no poder llevarla consigo. En ella le dice sólo esto: *" De lo que hablamos tú y yo, hija, no puede ser, compréndelo, no puede ser. " (pág. 243)* Rápidamente Tina dice unas palabras a Andrés que reflejan sus sentimientos, como se siente después de oír la noticia:

" ¿Te das cuenta? Cuatro años esperando, aburriéndome como una mona, soportándolo todo, casi puede decirse que me he dejado... y ahora me echa a la calle, como quien dice. Nos ha olvidado, ¡quiere olvidarse de nosotros!" (pág. 243)

Su situación es completamente distinta a la que había imaginado, se le quiebran las alas, afronta la realidad, todo lo otro eran falsas ilusiones. Como en *Caligrafía de los sueños*, la carta es un elemento muy importante en la novela, es un símbolo de esperanza, pero como en las dos novelas, revela una realidad decepcionante, en ella los protagonistas no se esperan lo que leen.

Esta es la juventud defraudada. Finalmente, vemos como Tina olvida el pasado, e intenta vivir una nueva vida, se estructura su vida, se la organiza, manifiesta un gran vitalismo porque empieza a trabajar, encuentra empleo en unos almacenes.

Tras este somero análisis, vemos cómo en las dos novelas aparecen los mismos **barrios**, la misma **época** (la posguerra), personajes de todas las ideologías, jóvenes sin expectativas, **desolación**... El sexo se trata en las dos, pero aquí adquiere una importancia mucho mayor que en *Caligrafía de los sueños* donde solo aparece como un elemento más del despertar adolescente.

La gran diferencia entre ambas novelas es la importancia del espacio interior en esta novela (la casa), símbolo de ahogo, opresión etc., frente a Ringo, desarraigo incluso de su familia que vive fundamentalmente en el exterior. Los ingredientes son los mismos, pero se focalizan de diferente manera, como sucede en otras novelas, como *Últimas tardes con Teresa*, *Si te dicen que caí*, *La muchacha de las bragas de oro*, *Rabos de Lagartija*...

#### 4.1. Conclusión

Al acabar este trabajo, hemos podido alcanzar nuestro objetivo, el mundo narrativo pertenece a un mundo imaginario, ficticio, no real, pero sí verosímil, gracias a los espacios exteriores e interiores. El escenario de Barcelona tiene un papel esencial en la narrativa de Marsé y concretamente en *Caligrafía de los sueños*, como geografía urbana, pero también literaria. Es el espacio, lugar por donde los personajes arrastran sus vidas míseras y fracasadas, de ilusiones no realizadas.

A veces refleja el estado de ánimo de los personajes, sus sentimientos, sus malestares, angustias, temores, tristeza, felicidad... A veces, la naturaleza es un fiel reflejo de los sentimientos, un espejo que los reproduce, ya que, a veces, no pueden ser explicados con palabras.

Hemos comprobado, también, cómo en esta novela, los espacios exteriores, prevalecen sobre los interiores. El deambular del protagonista por una Barcelona de la posguerra, se convierte en el escenario del desarraigo y las ilusiones frustradas, no sólo de él, sino de todos los personajes, que con diversas ideologías y situaciones, pero con un denominador común, la falta de expectativas vitales, van desfilando por la novela, como si de un mosaico social se tratara.

Además hemos comprobado que hay unos determinados barrios (Gracia, Carmelo, Guinardó) que se repiten en las novelas de Marsé, siempre son los mismos, él siempre se mueve en unos mismos espacios, son los barrios que constituyen el universo narrativo de Marsé. ¿Será que el autor habrá vivido algunas experiencias importantes para él en estos barrios que habrán marcado su vida, y por ello insiste en repetirlos siempre? ¿Qué significarán para él estos ambientes? Además de los barrios, también se repite la época, la posguerra en la ciudad, son comunes los tipos de personajes frustrados, las “aventis”, la infancia perdida y las diferencias de clases sociales.

Otro aspecto que hay que destacar es que hemos llegado a la conclusión de que entre el protagonista de *Caligrafía de los sueños* y Marsé hay unos fuertes lazos que los une, porque tienen en común muchas cosas, por ejemplo, los dos fueron hijos adoptivos, trabajaron en joyerías, querían ser escritores, tienen un fuerte gusto por el cine, durante una temporada vivieron en pueblos de Tarragona. A estas alturas podemos afirmar, como se dice, que esta novela posiblemente es su novela más autobiográfica.

A partir del trabajo que he hecho, me he dado cuenta de que se podrían investigar otros elementos, por ejemplo, un análisis del tiempo en la novela *Caligrafía de los sueños*, haciendo un eje cronológico con el tiempo transcurrido en cada capítulo, ya que el tiempo no es lineal, sino que cada capítulo se sitúa en un espacio en el tiempo determinado, es como un inmenso mosaico en el que van encajando pequeñas piezas, no sigue una línea fija y recta, por eso, se utiliza la retrospectiva; o también comparaciones entre las novelas y los personajes; interesante sería el estudio del narrador y punto de vista, líneas de trabajo que quedarían para otras investigaciones y que sobrepasan el espacio de este trabajo.

Finalmente, este trabajo me ha gustado mucho, he disfrutado mientras investigaba y aprendía cosas nuevas de este mundo tan literario, por eso, el trabajo ha significado para mí un interesante descubrimiento, ya que me ha interesado mucho.

## 5.1. Bibliografía

### 5.1.1. Libros:

- AMELL, Samuel: *La narrativa de Juan Marsé, contador de aventis*. Madrid. Nova Scholar. 1984.
- BARRERO, Óscar: *Historia de la literatura española contemporánea (1939-1990)*. Madrid. Istmo. 1992.
- CARRERAS, Carles: *La ciudad de Barcelona en la literatura catalana*. Universidad de Barcelona.
- CASTRO, Josefa y otros: *Literatura española e hispanoamericana moderna y contemporánea*. Barcelona. Teide. 1990.
- DÍAZ, Francisco y QUINTANA, Alberto: *Juan Marsé: Ciudad y Novela*. Universidad de Palma de Mallorca. 1984.
- DOMINGUEZ, Esperanza: *Espacio y tiempo en la narrativa de Juan Marsé*. Universidad de Barcelona. 13 de diciembre 2005.
- LÁZARO, Fernando y TUSÓN, Vicente: *Literatura Española*. Madrid. Anaya. 1979.
- MANCHEÑO, Laura: *Las palomas del Guinardó y la importancia del mundo animal en la narrativa de Juan Marsé*. University of California, Davis.
- MARSÉ, Juan: -*Encerrados con un solo juguete*. Barcelona. Debolsillo. 2003.  
-*Si te dicen que caí*. Barcelona. Debolsillo. 2005.  
-*Últimas tardes con Teresa*. Barcelona. Debolsillo. 2006.  
-*Caligrafía de los sueños*. Barcelona. Lumen. 2011.
- RODRÍGUEZ, Ana: *Ronda Marsé*. Barcelona. Candaya. 2008.
- ROMEA, Celia: *Juan Marsé, su obra literaria. Lectura, recepción y posibilidades didácticas*. Barcelona. Horsori. 2005.

### 5.1.2. Diccionarios

*Diccionario enciclopédico Larousse*. Barcelona. Planeta. 1998.

### 5.1.3. Entrevistas y artículos

- BERASÁTEGUI, Blanca: *Juan Marsé*. El Periódico. 10 de octubre 1999.
- CRUZ, Juan: *El Pijoaparte sería hoy un inmigrante del Magreb*. El País. 31 de mayo 2011.
- DORIA, Sergi: *En España, tras lo visto y oído, doy más crédito a la ficción que a la realidad*. ABC. 10 de febrero 2011.
- HEVIA, Elena: *Juan Marsé retrata amb amargura la seva adolescència a Barcelona en la seva nova novel·la Caligrafía de los sueños*. El Periódico. 6 de febrero 2011.
- LAHOZ, Use: *Ajuste de cuentas*. El País. 5 de febrero 2011.
- MAINER, José-Carlos: *Marsé, calígrafo*. El País. 5 de febrero 2011.
- MONTALBÁN, Manuel: *Señoras y señores*. Planeta. 1977.
- SENABRE, Ricardo: *Caligrafía de los sueños*. El Mundo. 25 de febrero 2011.

### 5.1.4. Recursos en la red:

[http://es.wikipedia.org/wiki/Juan Mars%C3%A9](http://es.wikipedia.org/wiki/Juan_Mars%C3%A9)

<http://www.escriitores.org/index.php/biografias/318-juan-marse>

<http://www.clubcultura.com/clubliteratura/clubescritores/marse/cronologia.htm>

<http://www.whatbarcelona.com/guiabarcelona>

[http://www.caribdis.org/projecte/activitats2/textos\\_bcn/critica.htm](http://www.caribdis.org/projecte/activitats2/textos_bcn/critica.htm)

<http://www.20minutos.es/>

<http://josep.vilaroc@gmail.com>

<http://www.biografiasyvidas.com/biografia/m/marse.htm>

<http://www.elmundo.es/magazine/m47/textos/marse1.html>

[http://www.cervantes.es/bibliotecas\\_documentacion\\_espanol/biografias/marse\\_juan.htm](http://www.cervantes.es/bibliotecas_documentacion_espanol/biografias/marse_juan.htm)

<http://www.islabahia.com/Culturalia/04literatura/CarlosRuizZafon.asp>

[http://www.reservas.net/alojamiento\\_hoteles/barcelona\\_mapasplanos.htm](http://www.reservas.net/alojamiento_hoteles/barcelona_mapasplanos.htm)

<http://www.revistadeletras.net/redondear-la-maestria-caligrafia-de-los-suenos-de-juan-marse/>

<http://serienegra.es/bcnegra-barcelona-historica/>



## 6.1. Anexos

### Anexo 1

#### Relación de algunas novelas situadas en Barcelona

| <b>NOVELAS</b>                                       | <b>AUTORES</b>            |
|------------------------------------------------------|---------------------------|
| <i>El ingenioso hidalgo Don Quijote de la Mancha</i> | Miguel de Cervantes       |
| <i>La aventura del tocador de señoras</i>            | Eduardo Mendoza           |
| <i>El hermano pequeño</i>                            | Manuel Vázquez Montalbán  |
| <i>Tatuaje</i>                                       | Manuel Vázquez Montalbán  |
| <i>El laberinto Griego</i>                           | Manuel Vázquez Montalbán  |
| <i>Los pájaros de Bangkok</i>                        | Manuel Vázquez Montalbán  |
| <i>La ciudad de los prodigios</i>                    | Eduardo Mendoza           |
| <i>La sombra del viento</i>                          | Carlos Ruiz Zafón         |
| <i>La verdad sobre el caso Savolta</i>               | Eduardo Mendoza           |
| <i>El misterio de la cripta embrujada</i>            | Eduardo Mendoza           |
| <i>El laberinto de las aceitunas</i>                 | Eduardo Mendoza           |
| <i>La isla inaudita</i>                              | Eduardo Mendoza           |
| <i>Sin noticias de Gurb</i>                          | Eduardo Mendoza           |
| <i>El año del diluvio</i>                            | Eduardo Mendoza           |
| <i>Una comedia ligera</i>                            | Eduardo Mendoza           |
| <i>El último trayecto de Horacio Dos</i>             | Eduardo Mendoza           |
| <i>Mauricio o las elecciones primarias</i>           | Eduardo Mendoza           |
| <i>El asombroso viaje de Pomponio Flato</i>          | Eduardo Mendoza           |
| <i>Riña de gatos. Madrid, 1936</i>                   | Eduardo Mendoza           |
| <i>Nada</i>                                          | Carmen Laforet            |
| <i>Lo mejor que le puede ocurrir a un cruasán</i>    | Pablo Tusset              |
| <i>La catedral del mar</i>                           | Idelfonso Falcones        |
| <i>Sin noticias de Gurb</i>                          | Eduardo Mendoza           |
| <i>Entre visillos</i>                                | Carmen Martín Gaité       |
| <i>La clave Gaudí</i>                                | Andreu Carranza y Esteban |
| <i>La ciudad sin tiempo</i>                          | Enrique Moriel            |
| <i>La gangrena</i>                                   | Mercedes Salisachs        |
| <i>Incerta glòria</i>                                | Joan Sales                |

|                                                    |                          |
|----------------------------------------------------|--------------------------|
| <i>El beso de Peter Pan</i>                        | Terenci Moix             |
| <i>El día que murió Marilyn</i>                    | Terenci Moix             |
| <i>La gran novela sobre Barcelona</i>              | Sergi Pàmies             |
| <i>Un calor tan cercano</i>                        | Maruja Torres            |
| <i>El juego del Ángel</i>                          | Carlos Ruiz Zafón        |
| <i>Los mares del sur</i>                           | Manuel Vázquez Montalbán |
| <i>Sabotaje olímpico</i>                           | Manuel Vázquez Montalbán |
| <i>Homenaje a Cataluña</i>                         | George Orwell            |
| <i>Diario de un hombre humillado</i>               | Félix de Azúa            |
| <i>El anillo, la herencia del último templario</i> | Jorge Molist             |
| <i>Conejo de viaje</i>                             | Liniers                  |
| <i>Cuaderno de viaje</i>                           | Craig Thompson           |
| <i>Marina</i>                                      | Carlos Ruiz Zafón        |
| <i>Te daré la tierra</i>                           | Chufi Llorens            |
| <i>Al margen</i>                                   | Jean Pierre Mandiargues  |
| <i>El Maestro de Jarcia</i>                        | Manuel Díaz Ordóñez      |
| <i>Corona de flores</i>                            | Javier Calvo             |
| <i>Una heredera de Barcelona</i>                   | Sergio Vila Sanjuán      |

## **Anexo 2: Entrevistas**

### **Ajuste de cuentas**

**La señora Mir se empeña en ser feliz. Una alocada aspiración que sostiene en la descarnada escena de la posguerra. Juan Marsé revive su adolescencia en la novela *Caligrafía de los sueños*.**

ENTREVISTA A JUAN MARSÉ POR USE LAHOZ - EL PAÍS - 05/02/2011

**"La señora Mir busca la felicidad. Lo hace de forma algo alocada y ridícula, pero está en su derecho"**

**"Más que eso; yo opino que la búsqueda de la felicidad es una obligación del ser humano"**

**"Lo importante de una novela es que te transmita una experiencia relacionada con la vida"**

El despacho de Juan Marsé está lleno de memoria. No podía ser de otra manera. El escritor, recreador en su obra de la memoria personal y colectiva de una ciudad y de una época, es dueño de un universo estético determinante en la literatura española del siglo XX. Entre libros, fotografías de estrellas del cine de los años cincuenta, de escritores como Camus y Stevenson, y de familiares, salta a la vista un retrato de Fred Aguilar. En él aparece sentado, con las piernas cruzadas y muy atractivo, el poeta Jaime Gil de Biedma. Juan Marsé, mientras dibuja una sonrisa contagiosa, explica: "Lo heredó Josep Madern y me lo regaló poco antes de morir. Cuando Jaime miraba este retrato solía decir, no me parezco, pero dentro de veinte años, me pareceré"

Seis años después de *Canciones de amor en Lolita's Club*, Marsé (Barcelona, 1933, premio Cervantes 2008) reaparece con una novela de reencuentros con su imaginario: *Caligrafía de los sueños* (Lumen). En ella se hallan la escenografía real mítica de su barrio, la novela de formación, las aventuras, el inconfundible estilo de una prosa ásperamente perfecta, una historia de amor y un niño que se enfrenta a descubrimientos y a decisiones. Hay ciertas similitudes entre la biografía de Marsé y la adolescencia de Ringo, por eso es inevitable la primera pregunta.

PREGUNTA. ¿Estamos ante la novela de su vida?

RESPUESTA. Pues no. No conseguiría distinguir eso que se llama novela de una vida porque puede que más adelante escriba otra que merezca esa distinción. Se me escapa el concepto. No obstante, sí tiene algo de recapitulación de unos temas habituales en mi narrativa. Temas y subtemas que remiten a otras novelas, y aún más la escenografía. Quería hacer algo diferente, pero ha salido esto.

P. En *Caligrafía de los sueños* vuelve a ser determinante la adolescencia.

R. La infancia y la adolescencia son importantes para todo el mundo, no sólo para los escritores. En esta novela se cuenta el tránsito de la adolescencia al umbral de lo que será la madurez, pero no lo considero el tema central. Para mí, el tema central es la señora Mir.

P. En la página 20, Ringo intuye que "lo inventado puede tener más peso y solvencia que lo real, más vida propia y más sentido, y en consecuencia más posibilidades de pervivencia frente al olvido".

R. Eso es un homenaje a la ficción. A veces hay más verdad en la ficción literaria que en la realidad cotidiana. Por ejemplo, a menudo leo cosas en la prensa que no me las

acabo de creer. Lo diré de otro modo: para mí, Madame Bovary es más real que doña Esperanza Aguirre, pero insisto, no es más que un homenaje a la ficción narrativa.

P. Ringo trabaja en un taller de joyería, actividad que usted también desarrolló. Una vez más, su prosa parece limada, no sobra ni falta nada. ¿Le influyó ese trabajo a la hora de pulir la prosa?

R. En el taller aprendí a trabajar artesanalmente, con mucha paciencia, era un trabajo muy de manitas que aparentemente no tiene que ver con la escritura. Pero yo juraría que sí tiene que ver: el gusto por escribir a mano y la buena caligrafía... yo sé que esto hoy empieza a ser historia, pero no estoy seguro de que sea superfluo. Todo lo que tenga que ver con escribir a mano me gusta: plumas, bolígrafos, libretas... no sé, serán resabios de la época en que, en mi caso, no había ni máquina de escribir.

P. El padre de Ringo desinfecta cines. Está obsesionado con exterminar unas ratas curiosamente azules...

R. Lo único que puedo decir al respecto es que mi padre trabajó en los servicios municipales de higiene, desinfección y desratización de locales públicos. Me tuve que informar de los métodos de sesenta años atrás para acabar con las ratas azules que al parecer abundaban y eran muy vistosas.

P. Como contrapunto, en los carteles de esos cines aparece una gata como salida de *El embrujo de Shanghai*.

R. De alguna manera Shanghai era un nombre que en aquel entonces estimulaba la imaginación, la aventura y ese exotismo oriental de *Las mil y una noches*. En el cine Selecto (muy presente en la novela) pasaban dos películas y varietés. Salía un mago disfrazado de chino, luego un baturro, luego una cupletista... todo muy variado... y luego también una *vedette* disfrazada de gata con botas que, la verdad, ahora no la veo muy oriental, pero en fin...

P. Ringo y sus amigos viven con verdadero entusiasmo las aventis.

R. Hay un capítulo dedicado a la aventis. Jugábamos a contar aventis cuando no teníamos ni siquiera una pelota de trapo. Contábamos mentiras... es un juego, tenía que ser así. No veo necesidad de explicar en qué consistía exactamente porque está en casi todas mis novelas. Por supuesto, sólo se justifica si hace avanzar la acción o perfila mejor algunos rasgos de los personajes... En fin, si aporta algo al asunto del que trata la obra.

P. La señora Mir sufre un desengaño, pero insiste a Paquita, la dueña del Bar Rosales, que la felicidad hay que buscarla cueste lo que cueste.

R. La señora Mir, personaje central de esta historia, busca la felicidad. Lo hace de forma algo alocada y ridícula, pero está en su derecho. Más que eso; yo opino que la búsqueda de la felicidad es una obligación del ser humano. El padre de una amiga mía decía que quería escribir unas memorias y titularlas *Hem vingut a aquest món a passar l'estiu* (Hemos venido a este mundo a pasar el verano) y siempre me ha gustado esa idea.

P. A Ringo le pasa lo mismo que a usted, que va al conservatorio de la calle Bruch y no le permiten estudiar solfeo...

R. A Ringo le fastidia que no le dejen estudiar en el Conservatorio Municipal de Música. Por su cuenta consigue aprender un poco de solfeo, es decir, a leer partituras..., pero en su casa no hay dinero. Un cura de mi parroquia, Mosén Amadeo Oller, me enseñó a leer música, luego tomé clases durante algún tiempo hasta que tuve que dejarlo, y lo dejé. En aquel entonces hubiese preferido ser músico y no escritor.

P. Pero alguna satisfacción encontrará en la literatura.

R. Mira, en todas las entrevistas que me hacen se plantea una contradicción flagrante por parte mía: el tema es mi propia persona y mi obra, pero resulta que hablar de mi persona y de mi obra es lo que más me aburre en el mundo, y además recuerdo aquel consejo de Hemingway que dice: "No hables de lo que escribes, porque si lo haces tocarás algo que no debes tocar, y eso se hará pedazos y no te quedará nada". Claro, parece incongruente que se entreviste a un escritor y diga esto, pero toma nota.

P. En *Caligrafía de los sueños* volvemos a encontrarnos con un personaje que viene de vuelta de muchas cosas, Abel Alonso, ex futbolista, que parece recién salido de una reunión en el Alsaka con los personajes de *Si te dicen que caí*, y que recuerda a Jan, el ex boxeador de *Un día volveré*.

R. Son observaciones de mi experiencia en las tabernas del barrio. Bebedores solitarios en actitud reflexiva o depredadora, era una imagen común de hombres derrotados en esa época. Yo trabajo con imágenes. No con ideas. Yo no digo voy a hacer una novela de derrotados de mi barrio. Yo tengo una imagen en la memoria, y esa imagen me sugiere una historia.

P. También se reencuentra con su escenografía tradicional, ese barrio de su infancia que ya es infinito.

R. Yo trabajo sobre un mapa urbano real. Trabajo sobre jardines de verdad con ranas de cartón. Todo tiene que ser real, los nombres de las calles, los cines..., pero lo que allí sucede y los personajes es inventado.

P. ¿Puede la literatura servir para ajustar cuentas?

R. Con la vida. La literatura es un ajuste de cuentas con la vida, porque la vida no suele ser como la esperábamos. Uno busca un sentido a todo esto y a la vez un vago placer estético. ¿Por qué tomarnos tanto trabajo si la literatura no puede cambiar el mundo, no influye en la mejora de nada, ni siquiera cuando denuncia los peores crímenes de la humanidad? No lo sé, pero su origen y su fin está en dar testimonio, tanto de las pesadillas como de los sueños felices de todos nosotros.

P. Ringo siente el impulso de escribir: "Cree que solamente en ese territorio ignoto de la escritura y sus resonancias encontrará el tránsito luminoso que va de las palabras a los hechos...".

R. Ringo está en conflicto con la realidad: no la acepta, la repudia. Sin embargo, llegará un momento en que tendrá que pactar con ella y lo hará de una forma singular, mediante la impostura. Es la reflexión de un lector en la época peor de la represión franquista. En los cuarenta, un refugio eran los libros. Los territorios preferidos de Ringo son los de las novelas.

P. La posguerra significó un duro retroceso cultural y dejó a una generación sin oportunidades. ¿Por eso le atrae esa época?

R. No invento absolutamente nada si digo que el franquismo fue un atraso que nos remite al siglo XIX, pero si hablo de esa época no es por eso. Tiene que ver con mi infancia y mi adolescencia. Y una serie de hechos importantes de la vida de mi familia es consecuencia de los problemas de esa época. Claro que me hubiera gustado nacer en otro país y en otra época y hasta con otro sexo, por supuesto, pero justo me tocó esto, mira que es mala suerte...

P. ¿Qué lugar ocupa la memoria en su obra? ¿Qué opinión le merece la ley de memoria histórica?

R. ¿Qué otra cosa hace un escritor sino trabajar con la memoria? ¿Qué es un escritor si no es memoria? Estoy totalmente a favor de la ley.

P. ¿Qué considera de suma importancia en una novela?

R. Lo importante de una novela es que te transmita una experiencia relacionada con la vida. Debe ser por eso que he perdido el gusto por el género de la ciencia-ficción, aunque reconozco que hay grandes autores en ese género, pero especular con mundos que no existen no me convence. Me considero un escritor condenadamente realista. Y distingo muy bien entre imaginación y fantasía: lo primero me estimula, lo segundo sólo me entretiene. Tampoco me gusta la novela de ideas. Pero, por encima de todo, en una buena novela lo que brilla no es el intelecto, es otra cosa.

P. También nos reencontramos con bailes populares como el de la Cooperativa La Lealtad. ¿Le gustaba ir?

R. La Cooperativa La Lealtad estaba en lo que hoy es el Teatre Lliure, en Gracia. Era uno de tantos bailes que tenían que ver con asociaciones culturales obreras, tenían lugar los domingos por la tarde. Necesitaba recuperar ese escenario y busqué información sobre él. Yo acudí un par de veces a los 16 años...

P. Entonces queda claro que el tal Marsé que en *Últimas tardes con Teresa* aprovecha el bullicio de un baile para pellizcar el culo de la joven burguesa era usted.

R. Sí, era yo. Me di ese gustazo.

**«En España, tras lo visto y oído, doy más crédito a la ficción que a la realidad»**

**Retoma la Barcelona de posguerra en «Caligrafía de los sueños», la primera novela que publica el autor tras recibir el Cervantes**

ENTREVISTA A JUAN MARSÉ de SERGI DORIA - ABC - 10/02/2011

Es la primera novela de Juan Marsé desde que recibió el premio Cervantes y un retorno a un paisaje con figuras familiares. «Caligrafía de los sueños» (Lumen) traza sobre las calles sin asfaltar de posguerra las facciones de todos los personajes que siguen transitando, entre la realidad y la ficción, las laderas del Carmelo, las empinadas calles del barrio de Gracia y el parque Güell. Un tiempo de un país aislado del mundo: una Barcelona «menos verosímil que ahora, pero más real» con cines de sesión continua que deparan exóticos embrujos de Shanghai. Episodios narrados por un autor que aspira, todavía, a contar sus historias como las podría soñar un niño. El protagonista «cultiva secretamente una nostalgia de futuro y una creciente hostilidad hacia el entorno, suma tiempo y libertad para vivir intensamente cada palabra de los libros...».

Ringo se llama ese adolescente quinceañero que, más que nunca, puede ser el propio Marsé. El escritor, como su personaje, también quiso aprender música y no lo consiguió por falta de medios. Una adopción que fue relatándose con el paso del tiempo. Una madre que perdió a su niño y un taxista que vio morir de parto a su mujer... Música del azar, partituras del origen.

—Esa evocación de sus padres adoptivos, del anticlericalismo paterno y la madre enfermera, el taller de joyería y el tostadero de café donde trabaja el joven Ringo... ¿Estamos ante su novela más autobiográfica?

—Me gustaría decir que todo es inventado. Me gustaría jurarlo. Porque tendría más mérito, y a menudo, más solvencia. Porque en este país, después de lo visto y oído — y lo que nos queda por ver y oír, me temo—, yo doy más crédito a la ficción que a eso que llamamos realidad. Pero sí, algo de eso que todos hemos convenido en llamar realidad testimonial está en algunos episodios de la novela. Algunas situaciones retocadas, reinventadas, otras tan verídicas y asombrosamente vividas que a mí mismo me cuesta creer que ocurrieran.

—El padre de Ringo es anticlerical y está obsesionado por combatir a las «ratas azules» que infestan la posguerra; pertenece al bando de los vencidos pero su hijo se niega a compartir esa conciencia de la derrota y busca su propio futuro... ¿Rompe esa actitud con anteriores novelas?

—No lo sé. Si mis anteriores novelas fueran claramente autobiografías enmascaradas —lo son sólo hasta cierto punto—, quizá podría distinguir esa diferencia. Pero creo que no es el caso. Mi padre constituye en varias de mis novelas un cierto subtema: el de una ausencia, una no presencia que de algún modo se nota. El padre ausente está siempre ahí, es una constante, pero nunca el tema central. En «Caligrafía de los sueños» está más presente y activo, pero sigue siendo un personaje del que no hay que fiarse mucho, aunque es un hombre de palabra. En realidad, sigue siendo un fantasma, pero se deja ver más, y sus actos son menos de fiar que sus palabras. Fue un «comecuras» inofensivo, y sobre todo un hombre que estimuló mi imaginación.

—Han pasado diez años desde «Rabos de lagartija», su última incursión en el territorio de la memoria. ¿“Caligrafía de los sueños” es una forma de recapitular su imaginario?

—No me planteé ninguna recapitulación. Volver, por el gusto de hacerlo, a escenarios transitados alguna vez y recrear atmósferas y personajes y algún que otro suceso que ya fueron visitados, no me apetecía en absoluto. La verdad es que yo quería hacer algo distinto, en cada novela me propongo algo distinto... aunque trabajando siempre con lo que alguien llamó «materiales de derribo», de modo que el resultado siempre se parece. Es como aquello de la cerveza de barril embotellada que contaba mi amigo Bryce Echenique: es la misma, pero distinta.

—Aquel país, según el padre, era «el culo del mundo» ¿Qué echa a faltar, o no le gusta, de la Barcelona actual y cómo ve la cultura catalana?

—Cuando hablo de cultura no me refiero sólo a libros y escritores. Me gusta hablar primero de Educación, así, en mayúscula. Me va usted a disculpar, pero la respuesta que tengo para esta pregunta está tan sobada que me resisto a exponerla. Todo lo que tenga que ver con la cultura y la educación de nuestro país, tanto aquí en Cataluña como en el resto de España, y en este momento sobre todo, en que la crisis ha aconsejado a nuestros preclaros y sesudos dirigentes recortar aún más el gasto en educación (y eso que ya estamos en la cola de Europa) merece, creo yo, un severo rapapolvo de nuestra parte. ¿Qué importancia tiene lo que yo piense de la Barcelona actual frente a los 1.800 millones de euros menos que el Gobierno va a destinar para la educación y para los funcionarios encargados de la misma?

—Ya se han cumplido cincuenta años de su primera novela, «Encerrados con un solo juguete». ¿Qué le queda o sobre qué le gustaría escribir a Juan Marsé?

—No sé lo que pondré en marcha. Siempre que termino una novela me pregunto si seré capaz de escribir otra. Mucho tiempo ya no queda, y no me gusta nada hablar de la faena. A ver si esta vez me sale algo diferente... aunque sea lo mismo.

### **El canon Marsé**

—La escritura y las lecturas para huir de la mediocridad ambiental y «reinventarse» a sí mismo. Eso es lo que hace el protagonista. ¿A qué autores sigue siendo fiel Juan Marsé?

—La lista es larga. Baroja, Galdós, Stevenson, Dickens, Cervantes, Rodoreda, Stendhal, Tolstoi, Chejov, Hemingway, Cheever, Faulkner, Chesterton, Rulfo, Onetti, Margarit, Mendoza, Ferrater, Gil de Biedma, Simenon, Coetze... Y Proust, Flaubert, Kafka, Pla, Scott Fitzgerald, Nabokov, Carver, Vila-Matas, Lowry, Machado (Antonio), Capote, Cernuda, Pàmies, Melville, Borges y Flannery O'Connor. Soy fiel a todos ellos y a muchos más.



## “De obrero a escritor”

Entrevista en la página oficial de Marsé.

### ¿Cuándo nace Marsé, el escritor obrero?

En plena efervescencia del realismo social, en unos momentos en que prevalecían las motivaciones políticas sobre los valores estrictamente literarios, que, de repente, surgiera un chaval que trabajaba en un taller de joyería, limitado a una vida de barrio y con unas vivencias culturales prácticamente nulas, era algo así como la llegada del mesías. En realidad todo esto pertenece al capítulo de la confusión y mitificación de aquellos años. Naturalmente, descubrieron rápidamente que yo no deseaba continuar siendo un obrero y lo que quería era cobrar el máximo posible por los libros para salir de la esclavitud de las ocho horas diarias del taller de joyería, amén de otros trabajos. Como obrero no daba juego, además la novela no tenía pretensiones reivindicativas de orden político, por mucho que nadie quisiese verlo, aunque sí que existía una denuncia indirecta de un país y de una ciudad sometidos al franquismo, pero era una novela de una atmósfera decadente, opuesta a los parámetros del realismo social.

### ¿Cuándo te planteaste vivir de la literatura?

Incluso después de haber publicado *Encerrados con un solo juguete* no tenía claro si llegaría a ser un novelista. Mi ideal era vivir de las novelas, pero era (y sigo siéndolo) muy escéptico y tardé muchos años en poder desprenderme de ocupaciones paralelas en el mundo de la escritura. Porque, por muy bien que se vendiera un libro, eran ediciones de 10,000 ejemplares y poco más. Imaginar que casi cuarenta años después siguiera editándose *Últimas tardes con Teresa* era impensable. Continué trabajando bastante tiempo en el taller, incluso después de ir a **París**, donde di clases de español, trabajé en el **Instituto Pasteur** y traduje guiones del francés al español en coproducciones. De hecho, no fui consciente de mi "vocación" literaria hasta 1963 mientras escribía "Últimas tardes con Teresa".

### ¿Reconoce algún vínculo entre la joyería y la escritura?

Sí, una relación más bien artesanal. Yo no escribo con ordenador (aunque ahora me he comprado uno), me gusta mucho escribir a mano. Sólo empiezo a pasar a máquina los textos cuando están muy avanzados. Se necesita, sí, una cualidad: paciencia. Las prisas son malas para todo, pero muy especialmente para la literatura, porque es necesario estar atento a muchos detalles y trabajar pieza por pieza. Hay algo de artesanía en esa minuciosidad con que se elaboran los libros. De hecho a mí me cuesta muchísimo escribir y dar por bueno un párrafo. A lo mejor estos días... Sobre todo cuando se pule... Sí, yo me paso la vida corrigiendo. Podría no acabar nunca. De hecho, estoy preparando unas reediciones de mis libros y he ampliado algunas escenas, porque me doy cuenta que podrían mejorarse. A veces encuentro una frase que chirrea, entonces la desmonto y la vuelvo a montar. ¿Por qué no hacerlo? A mí me ha gustado siempre corregir. A veces suelo afirmar que preferiría que otra persona me escribiera los libros, y yo corregirlos. Pero las ideas juegan también un papel fundamental en la creación literaria, ¿o no? Mira, para escribir sólo

se necesitan tres cosas: tener una buena historia que contar; saber contarla -lo que significa oficio-, y algo muy especial: tener ganas de contarla. A veces, cuando un novelista no tiene nada que decir, pone mucho énfasis en el cómo, complica la historia, la estructura y el lenguaje. Pero si la historia posee fuerza, aunque a veces no esté genialmente escrita, interesa. Hay autores desaliñados que yo adoro; **Baroja**, por ejemplo. Se ha dicho que es muy pedestre y a veces con pifias de lenguaje. Bueno, da igual, porque sus personajes poseen una fuerza extraordinaria, es un creador de atmósferas y de personajes, y todo lo que toca tiene vida. El secreto está en dar vida. Conseguir la complicidad del lector es muy importante. Y para atraparlo, cualquier procedimiento es bueno. En definitiva, la literatura de ficción es una mentira bien contada, pero si mediante ella consigues que te crean lo que cuentas, el objetivo está cumplido. El paisaje de la posguerra Existe, a lo largo de toda tu trayectoria narrativa, una fijación por un mismo paisaje, el **Guinardó y Gracia**, y una época, la posguerra.

### **¿Por qué?**

La verdad es que no me lo planteo. Ese es mi mundo, no sabría explicarlo de otra manera. Tampoco es que me circunscriba necesariamente al año 45, que es cuando tenía doce años, no. Ese es un mundo que para mí es suficiente, por decirlo de alguna manera, tengo todo el material, todas las facetas diversas que pueden componer una ficción literaria. Tengo los personajes, las situaciones, los recuerdos... Por supuesto, no pretendo que sea una crónica fidedigna de todo lo que me pasó en la infancia, en la adolescencia y en la juventud, ni muchísimo menos. Hay un porcentaje elevadísimo de invención, yo diría que un ochenta por ciento es inventado. Es como una escenografía en un tiempo detenido, el tiempo de la ficción. Éste me es suficiente, me basta, me interesa. El mundo de **Marsé** gira siempre alrededor de los perdedores, de la gente humilde que sufrió la posguerra después de la derrota a manos del franquismo.

### **¿Te resulta eso más fascinante que las historias de triunfadores?**

Bueno, es que será seguramente porque ese es el mundo que yo conozco. Yo no me planteo conscientemente: ahora voy a escribir otra novela de perdedores. Simplemente me pongo a describir, me pongo a pensar y a barajar imágenes y recuerdos que tienen que ver con esa época y con esa gente. Me tocó el lado de los perdedores, y entonces será por eso. Hombre, también podría decir que en el fondo me resultan más atractivos desde el punto de vista humanístico y literario. Creo que el triunfo y el éxito son espejismos, son un fraude. Tus personajes están sólidamente trazados, no hay contradicción en ellos.

### **¿Cómo consigues que no se contradigan en ninguno de los aspectos de sus caracteres, de sus rasgos personales, de sus emociones, hasta del habla?**

Procuro hacerlos ver, procuro que el lector los vea moviéndose, prefiero que los vea y por eso les invento hasta, casi te diría, una manera de andar y de gesticular, un tipo de comportamiento físico, para que el lector los vea, en vez de decir cómo son, en vez de explicar su psicología. El retrato psicológico del personaje no me interesa, a mí me gusta que el lector lo vaya deduciendo de cómo actúa y se comporta. Es algo que

hice también en prensa, en "**Señoras y señores**", que empecé publicando en "**Por favor**" y seguí en "**El País**". Eran unos retratos fisiológicos, pero también retrataban la personalidad en cuestión. Sí, me gusta describir los personajes. Considero que es necesario, pienso que puede ayudar al lector, que esa descripción le puede decir algo de su persona; o bien que haga avanzar la acción, que sirva para algo, no gratuitamente. Me gusta decir algo a través de esa descripción, del mismo modo que una descripción de un paisaje, de una zona urbana, o de una habitación me interesa siempre y cuando también aporte algo que haga avanzar la acción, que le diga algo nuevo al lector acerca del tema. En alguna ocasión ha comentado que más que barrio o espacio mental, su obra es también un espacio moral.

### **¿Eso tiene algo que ver con una experiencia colectiva?**

Como un planteamiento a priori, no. Lejos de mí pretender ser un moralista. Escribir para transmitir algún tipo de ideas morales, religiosas o políticas o simplemente sociológicas no me interesa en absoluto. Lo que pasa es que hay un sentido cívico, connatural, que expresamos en muchas formas de vida -no sólo escribiendo- y del cual, si puedo dar testimonio, lo doy; y, en definitiva, hay una serie de conceptos en mi obra respecto a comportamientos, a los sueños, que tienen que ver. Eso es un poco delicado, porque tampoco me gustaría dar la impresión de que son asuntos que no me interesan, porque me interesan mucho. Por ejemplo, -buscando algo muy concreto-, en *El embrujo de Shanghai* hay la historia de cómo se pueden traicionar unos ideales: hablo de las trampas del ideal, de que puedes poner toda la fe, todo el entusiasmo y las esperanza en un futuro mejor y equivocarte; y que otra cosa muy distinta es traicionar esos ideales, venderlos por un plato de lentejas. Hay una serie de cuestiones que me interesan, y mucho, pero yo no me atrevería a decir que planteo mis novelas según unos esquemas en los cuales intento resolver cuestiones morales.

### **En qué sentido le condicionó el franquismo? ¿La desaparición de la dictadura lo llevó a replantearse cosas?**

Como es sabido, durante el franquismo hubo una férrea censura y el escritor no podía dar testimonio de la **España** real, sometida a los dictados del **Caudillo** y su camarilla; por lo tanto, esa mordaza condicionó y limitó el trabajo de novelistas y poetas, cineastas y dramaturgos, etc. Cabe preguntarse hasta qué punto la autocensura, conscientes de ella o no, se instaló en nuestro ánimo, en el de muchos escritores. Porque uno sabía perfectamente que a ciertos personajes y a determinados temas -por ejemplo el sexo, la religión, el régimen, la policía, los militares y la jerarquía eclesiástica- no podías tratarlos libremente. Pero acerca de esto yo sólo puedo hablar por mí mismo; de manera consciente no recuerdo haberme autocensurado en ninguna novela. Cuando en los primeros años setenta escribía *Si te dicen que caí* ya sabía que sería prohibida en España mientras **Franco** viviera, así que me lié la manta a la cabeza y decidí enviarla a **México**. Fue una decisión acertada. La escritura invisible. Desde un punto de vista literario siempre se ha dicho que tu prosa no se nota. Y es cierto. No es ampulosa, pero sí brillante en descripciones, efectiva.

### ¿Tienes que trabajar mucho para conseguir ese efecto de transparencia y esa aparente sencillez?

Justamente, para que no se note que ha sido muy trabajada, la he tenido que trabajar mucho. Parece una paradoja, pero es así de sencillo. Me gusta una prosa transparente, lo más transparente posible. La prosa es eficaz en lo que me propongo, que es que el lector me siga, es decir, crear una tensión en el texto, por decirlo así, una tensión interior que consiste en ir al grano directamente, deteniéndome allí donde creo que hay que detenerse, a veces incluso con algún arrebato lírico, los menos posibles, y de los cuales casi siempre me suelo arrepentir después, y suprimo muchos de ellos con el fin de que el lector esté atrapado por lo que le estoy contando y no se pare a pensar en cómo lo estoy contando.

### ¿En qué novelas se siente más orgulloso de su tratamiento del humor?

Las novelas de las que estoy más contento con respecto al humor serían "Últimas tardes con Teresa" y también la última, *Rabos de lagartija*, porque me parece que ahí el humor cumple unos objetivos narrativos muy concretos: distanciar un poco la historia de amor, anestesiarla mediante la ironía, porque los materiales -que rozan la novela rosa en "Últimas tardes..."- son muy peligrosos. El humor, en este caso, ayuda a desengrasar, hace correr más los subtemas y le quita hierro a la cosa. Pero yo no sabría decir de dónde proviene. En todo caso, es posible que en "Últimas tardes con Teresa", a pesar de todos los pesares, pueda haber cierta influencia de **Nabokov**, y muy concretamente de "**Lolita**", que es también una historia peligrosa, en la cual me di cuenta que utilizaba el humor de esa forma. Es sobresaliente el provecho que usted ha obtenido del cine.

### ¿Por qué no al revés?

El cine se ha aprovechado de mis novelas, con resultados -hasta hoy- deplorables. Ahora bien, yo también he chupado del cine, tengo influencias del cine, como cualquier escritor actual. Las influencias vienen del cine que a mí me ha gustado siempre, del que ya no se hace: el de los años treinta y cuarenta, el de la **Fábrica de Sueños de Hollywood**, de cuando el cine tenía a veces poco que ver con la realidad, pero era capaz de crear mundos de ficción fascinantes. Lo que yo lamento de las adaptaciones de mis novelas no es que no hayan sabido recrear mi mundo -eso me tiene sin cuidado-, sino que no sean buenas por sí mismas. Cuando una película es buena, lo es por la bondad de sus valores estrictamente cinematográficos, haya sido fiel o no al texto literario adaptado. Una película puede no parecerse en absoluto a la novela que adapta y sin embargo ser muy interesante. Desdichadamente, en mi caso suelen parecerse un poco demasiado, y tal vez por eso son cinematográficamente malas: chatas, sin vida propia, sin que los que las adaptaron y dirigieron aportaran nada personal. Regreso a la adolescencia Entre las figuras literarias que aparecen en sus novelas, hay algunas que se repiten, pero sobre todo destaca el recurso frecuente a la figura del adolescente que también está en el eje narrativo de su última novela.

### ¿Cuál es la riqueza literaria del adolescente?

Todo escritor tiene de alguna manera unas constantes, también se las puede llamar obsesiones personales; pero conmigo es una cosa premeditada, tampoco soy consciente todo el tiempo de eso. Sí aparecen muchachos en mis novelas de edades comprendidas entre los 9 y los 14 años, entre la niñez y la adolescencia, que apenas llegan a la primera juventud. El porqué no sabría decirlo. De alguna manera intuyo que la voz narrativa me resulta muy verosímil, me resulta muy grata, me la creo. Porque yo soy el primero que tiene que creerse lo que estoy contando, porque si no me lo creo yo no se lo va a creer nadie. Utilizo voces de esos muchachos que han sido testigos indirectos de una serie de acontecimientos, algunos tienen algo que ver con mi vida otros los he inventado, pertenecen naturalmente al campo de la imaginación. Pero de algún modo estas voces de esos muchachos me lo hacen creer, hay una tendencia a eso, un gusto y una inclinación a eso, pero no sabría explicar por qué.

**¿Podría ser por lo que tiene la adolescencia de paso de un mundo en el que la imaginación tiene un valor primordial a otro, el del adulto, en el que el vértice fundamental es la realidad?**

Sí, podría ser eso, la tendencia a fantasear de un muchacho que está en una edad que es muy receptiva en ese nivel. A mí me interesaba mucho el cine desde chaval y me interesaban las historias que me contaba el cine; además, eso ocurría en una época en que, en este país, la represión política y social implicaba que la única versión de los hechos reales, de lo que estaba pasando, era la oficial. Y esa versión era desmentida por la voz popular. Recuperar esa voz popular para corregir o desmentir la versión oficial, eso era lo que siempre me interesó. Ese es el tema por ejemplo de "Si te dicen que caí", que es una novela donde las voces de los muchachos contando, reinventando historias que han oído en boca de los mayores, lleva a una tercera realidad, que podría ser la verdadera, quién sabe. En el fondo es también el tema de "Rabos de lagartija". Está contado por la voz de un no nato, de un embrión, y eso es evidentemente una convención, por no decir un disparate. Es una voz convencional que aporta la verdad mediante la mentira, ni más ni menos que lo que pretende el arte de la novela. El padre ausente convertido en figura legendaria, idealizada es sin duda una constante en su literatura desde la publicación de su primera novela "Encerrados en un solo juguete". A pesar de ser personajes que siempre están sometidos a una ambigüedad, en su último libro la figura heroica adquiere visos de un personaje tragicómico, de cierto patetismo

**¿A qué se debe ese cambio paulatino? ¿Parte tal vez de un distanciamiento de la propia vivencia que está en el origen de su obra literaria?**

Sí, la crítica lo ha señalado y está claro que lo hay. El paso del tiempo me ha ido desmitificando un poco la figura del héroe al que yo había dotado siempre de una cierta aura. El proceso ha sido un proceso lento, se arrastra desde hace bastante tiempo. En "El embrujo de Shanghai" el héroe es ya un personaje del que, desde un punto de vista ético, habría mucho que hablar, y en la última novela ya no sólo es eso sino que se ha convertido en una cosa bastante grotesca. Desde el punto de vista escénico, es un personaje impresentable. Sin duda hay un proceso que se abre con un deslumbramiento juvenil, una fascinación por los héroes, por la violencia, que está bastante presente en mis textos y que, con el paso de los años, se suaviza, y al mismo

tiempo ese aura de los héroes se va quedando en nada, no existe. Al final resulta que el héroe es ese personaje anónimo, en realidad el héroe acaba siendo la madre, la pelirroja, esa mujer que ha soportado todas las vejaciones y ha luchado y perdido. La relación siempre fluctuante entre apariencia y realidad es uno de los hilos conductores de su narrativa. En su última novela, **David**, el protagonista, intenta llegar a una mentira a través de una verdad.

**¿En qué medida es necesario mentir para mostrar la verdad? ¿En qué medida la inclusión de voces fantasmagóricas, de personajes idealizados, casi irreales, le ha ayudado a describir en su última novela la verdad de una época?**

Este tema es bastante peliagudo porque entronca con la raíz o la esencia del arte, el arte de la ficción, de la literatura de ficción, que todo el mundo sabe que se compone a base de hacer verosímil, de hacer veraz una mentira, así de sencillo. Las novelas son mentiras, no cuentan hechos reales, no cuentan la verdad tal como es. La novela florece en la imaginación. Lo que pasa en una novela no tiene porqué haber pasado forzosamente en la vida, sin embargo puede transmitir más sensación de vida que no determinados hechos reales que leemos en la prensa por ejemplo, y que a veces no te acabas de creer. A partir de esta premisa está claro que el tema de la apariencia y la realidad está en algunas de mis novelas. De una manera clara en "Últimas tardes con Teresa", por ejemplo. Está claro que eso tiene que ver con el arte de contar historias, de la literatura de ficción, digamos que es su misma célula. A mí no me gusta la metaliteratura, explicarle al lector una historia y al mismo tiempo explicarle cómo estoy creando esa historia. De alguna manera, que un niño que inventa un hecho (un policía ha matado a su perro) y llegue a hacerlo creíble a los personajes de la novela, y espero que también al lector, es mi homenaje a la literatura de ficción que ha enriquecido mi vida y me ha alegrado el corazón.